

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2020/2021



**LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA EN
EDUCACIÓN PRIMARIA: ANÁLISIS DE
EXPERIENCIAS DOCENTES**

**TEACHING GRAMMAR IN PRIMARY
SCHOOL: ANALYSIS OF TEACHING
EXPERIENCIES**

AUTORA: ANDREA RUANO BARÓN

DIRECTOR: FRANCISCO JOSÉ RODRÍGUEZ MUÑOZ

CONVOCATORIA ORDINARIA - MAYO 2021

La enseñanza de la gramática en educación primaria: análisis de experiencias docentes

Resumen: Si hablamos sobre la enseñanza de una lengua no nos podemos olvidar de la gramática. En los colegios la gramática es un aspecto que siempre ha estado presente a lo largo de la historia. La forma de enseñar gramática ha ido evolucionando desde una enseñanza más teórica a una enseñanza más práctica en la que mejorar la expresión y la forma de comunicarse del alumnado es fundamental. En la actualidad, existen multitud de técnicas o estrategias con las que llevar a cabo esta enseñanza. Es importante tener en cuenta que el alumnado debe ser partícipe en todo momento de su proceso de enseñanza y aprendizaje mediante una metodología activa y participativa. Presentar la gramática al alumnado de una forma más atractiva y menos teórica va a influir en su forma de actuar cuando se enfrente a ejercicios de este tipo. Una gramática contextualizada y cercana al alumnado conlleva un mejor aprendizaje de la regla gramatical. Además, el alumnado aprende mejor los contenidos gramaticales cuando esta enseñanza se realiza de una forma indirecta, es decir, cuando el propio alumnado no es consciente de que está trabajando gramática. Tenemos a nuestro alcance una gran cantidad de recursos que podemos utilizar con el objetivo de enriquecer nuestra práctica docente. El punto de vista de docentes que están actualmente en activo ha sido de gran utilidad para comprobar cuál es la realidad a la que se enfrentan en un aula a la hora de enseñar gramática y el tipo de actividades que preparan para mantener al alumnado motivado.

Abstract: If we talk about teaching a language we can't forget grammar. At school, grammar is an aspect that has always been present along the history. The way of teaching grammar has been developing from a theoretical teaching to a practical teaching in which improving the expression and the way of communicating is essential. Nowadays, there are a lot of techniques or strategies that allow us to carry out this teaching. It is important to keep in mind students have to be part of their teaching and learning process by an active and a participatory methodology. Grammar has to be shown to the students in an attractive and less theoretical manner in order to have a positive influence in his way of reacting to these kinds of activities. A grammar more contextualised and proximal to the students brings a better manner of learning a grammar rule. Besides, the students learn in a better way the contents if this teaching is realised in an undirected mode, that is, when students are unconscious about they are learning grammar. We have in our hand a lot of resources that we can use in order to improve our teaching practice. The point of view of different teachers that are working in this moment has been very useful for the purpose of checking which is the reality of a class when they have to teach grammar and what kind of activities they prepare to keep the students focused and motivated.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO	2
3. CONTEXTO LEGISLATIVO: LOS CURRÍCULOS LOMCE Y LOMLOE	9
4. METODOLOGÍA	12
4.1. PARTICIPANTES.....	12
4.2. INSTRUMENTO	14
4.3. PROCEDIMIENTO	15
5. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A LOS DOCENTES	16
6. CONCLUSIÓN.....	28
7. BIBLIOGRAFÍA.....	30
2. ANEXO	33

1. INTRODUCCIÓN

La gramática se conoce como el conjunto de normas que forman una lengua. Es necesario dejar claro que la gramática es una parte más de la lengua y, por tanto, un elemento más que debe atenderse en el aprendizaje de esta.

Cuando se plantea la enseñanza de una lengua, la gramática siempre está presente de una forma u otra. Es cierto que la forma de presentar la gramática al alumnado ha ido variando, desde un enfoque metodológico directo y tradicional, donde la enseñanza de la gramática se lleva a cabo de manera deductiva, hasta los enfoques comunicativos, en los que la gramática queda sometida a los objetivos y funciones comunicativas.

Si no conocemos aspectos de gramática, bien de nuestra lengua materna, bien de una lengua extranjera, difícilmente podremos desarrollar destrezas productivas (hablarla y escribirla) y receptivas (comprender lo que escuchamos y leemos). Actualmente, entre los docentes, encontramos diferentes posturas relacionadas con la enseñanza de la gramática, asociadas a formas distintas de actuar. En primer lugar, encontramos a quienes defienden la enseñanza de la gramática como algo imprescindible para poder leer y escribir mejor, y le otorgan un papel protagonista. Hay docentes que consideran que la gramática, de forma directa o indirecta, es necesaria, pero plantean llegar a ella desde la comunicación real.

Por otro lado, también podemos encontrar docentes que piensan que la gramática aporta algo en el aprendizaje de una lengua, le asignan un papel de “extra”. Por último, encontramos docentes que creen que la gramática es irrelevante.

En cuanto a la lengua que se aprende en la escuela, sabemos que:

Se requiere desarrollar cierta conciencia metalingüística, con distintos grados de explicitud, para poder utilizar bien las lenguas que aprendemos en la escuela; es decir, para poder utilizarlas en distintas situaciones, públicas y privadas, y para diferentes finalidades (Rodríguez Gonzalo, 2012, p. 89).

Es en el colegio donde se tienen que construir los cimientos necesarios para alcanzar un conocimiento consciente y explícito de la lengua. Por otro lado, es importante destacar que, en muchas ocasiones, para que los estudiantes muestren interés en lo que están aprendiendo, hay

que poner el foco de atención en cómo enseñamos. Cuanto más atractiva resulte para el alumnado la forma en la que se enseña, más interés mostrará hacia estos conocimientos. Además, los docentes apenas tienen margen para elegir qué contenidos quieren desarrollar durante el curso, ya que estos vienen dados por el currículum, aunque sí es cierto que está en su mano cambiar el modo de enseñar estos contenidos y cómo enfocar su clase.

Con este trabajo se pretende reflexionar sobre la forma de enseñar gramática que se lleva a cabo en los centros escolares. Las investigaciones que se han realizado en los últimos años y que abarcan este tema son de gran utilidad para ver cuál es el estado de la cuestión: cómo se enseña gramática en las aulas, qué procedimientos se utilizan, si se considera necesaria a la hora de aprender una lengua, etc. Resulta imprescindible examinar cómo está reflejado en el marco legal las cuestiones que hay que enseñar de gramática, ya que a pesar de que los docentes disponen de libertad de cátedra, hay una serie de aspectos que son fundamentales y de obligado tratamiento en un aula. Además, la constante modificación de las leyes educativas hace que surjan multitud de preguntas acerca de si realmente tanta transformación repercute en algo más allá de la denominación de ciertos conceptos. Para conocer cómo se lleva a cabo la enseñanza de esta dentro de las aulas de los centros educativos, he entrevistado a varios docentes. Tras analizar las entrevistas y ver qué aspectos podrían mejorarse para mantener al alumnado más motivado con respecto a la gramática, por un lado, y lograr que, al mismo tiempo, mejoren sus habilidades comunicativas tanto orales como escritas, he planteado una propuesta de actividades orientadas a estas destrezas.

El planteamiento de este trabajo surge debido a la necesidad de superar el planteamiento mecanicista que ha existido durante mucho tiempo a la hora de enseñar contenidos gramaticales. El objetivo será, por lo tanto, abordar una enseñanza orientada a mejorar las destrezas comunicativas de carácter productivo y receptivo, es decir, conseguir que nuestro alumnado aprenda a hablar y a escribir con más soltura.

2. MARCO TEÓRICO

A lo largo de la historia, se ha cuestionado mucho la utilidad de la enseñanza de la gramática de la lengua materna. Como señala Martín Vegas (2016), no siempre podemos establecer una relación de proporcionalidad entre los conocimientos gramaticales y la competencia

comunicativa, ya que a menudo encontramos a personas que, a pesar de tener un considerable manejo de la lengua, desconocen aspectos fundamentales de gramática como la clasificación morfosintáctica. También se da en otras ocasiones el caso de los profesores de lengua española que, pese a tener una formación filológica, no son capaces de hacer un uso fluido del español. Sí que resulta más evidente que no hay una relación clara entre el esfuerzo realizado por el alumnado para aprender gramática y sus beneficios expresivos. Esto se debe a que en gran medida los currículums escolares se centran en conocer la morfología y la sintaxis (conocimiento declarativo), y los resultados que se obtienen en las pruebas de evaluación, tanto de comprensión como de producción de la lengua, en todas las etapas educativas son muy bajos. El significado de esto es que los escolares no han desarrollado una competencia comunicativa adecuada, a pesar de estudiar mucho la gramática.

Desde finales del siglo XX, Bello y Rodolfo Lenz, y más tarde Américo Castro, Marta Salotti y otros tratadistas, han realizado una permanente revisión acerca de la utilidad de la gramática para el aprendizaje de la lengua materna. En la actualidad, aún no hemos encontrado una solución adecuada a esta cuestión planteada (Mantecón, 1989).

En la escuela, la presencia gramatical está cada vez más aceptada; sin embargo, existen ciertos reparos y puntualizaciones a la hora de enfocar la enseñanza de esta. Durante un periodo de tiempo bastante extenso, la escasez de estudios gramaticales “formales” en las aulas escolares ha revelado que el defectuoso aprendizaje de la lengua estaba ocasionado por otras cuestiones, no únicamente por la enseñanza de la gramática.

La gramática que se tiene que enseñar en el colegio tiene que ser adecuada al estudiante y al tipo de lengua que tiene que utilizar (Mantecón, 1989). Por eso, se ha llamado gramática escolar con el objetivo de diferenciarla de la gramática lingüística, más relacionada con la Universidad y la investigación, y de la gramática normativa, referida al uso de la norma y muy ligada a la RAE.

Desde el momento en el que se plantea la enseñanza de la gramática en la escuela, surge la siguiente pregunta: ¿para aprender la lengua materna, es necesario el conocimiento de la gramática? A partir de esta cuestión surgen numerosos interrogantes muy relacionados entre sí, como los siguientes: en la enseñanza de nuestra propia lengua, ¿cuál debe ser el papel de la

gramática?; en los programas escolares, ¿qué lugar debe ocupar?; ¿qué partes la constituyen?; ¿qué relación tiene la gramática con el resto de las disciplinas lingüísticas y literarias?; etc.

En relación a la cuestión planteada de si es necesaria la gramática para aprender una lengua, los lingüistas tienen distintas opiniones:

Rodolfo Lenz (1912) declara: “Sabemos que la lengua materna no la aprende nadie según reglas de gramática, si entendemos por lengua materna lo único que es, el modo natural que usa la madre del niño al hablar con él”. (Lenz, 1912, p. 17)

Años más tarde, Américo Castro publicó un artículo en el que decía lo siguiente: “La gramática no sirve para enseñar a hablar y escribir correctamente la propia lengua, lo mismo que el estudio de la fisiología o de la acústica no enseñan a bailar, o que la mecánica no enseña a montar en bicicleta”. (Castro, 1922, p. 213)

Según Manuel Seco: “La gramática no enseña a hablar, enseña a reflexionar sobre el hablar, y por tanto indirectamente puede ayudar a hablar mejor (es decir: pensar mejor y comunicarse mejor). La gramática examina los elementos que constituyen la lengua, y la organización y funcionamiento de todos esos elementos. Nos transporta más allá de nuestra habla para mostrarnos el sistema de engranaje en que ésta se mueve: la lengua” (Seco, 1973, p. 10).

López Morales afirma lo siguiente: “Quien tiene que saber gramática es el programador, el redactor de textos y, por supuesto, el maestro, no el alumno” (López Morales, 1984, p. 15).

Por su parte, Luis Landero, afirmaba en un artículo publicado por el periódico *El País* lo siguiente:

Claro que, luego, uno se pregunta: ¿y para qué sirve la lengua? ¿Para qué necesitan saber tantos requilorios gramaticales y semiológicos de nuestros jóvenes? Porque el objetivo prioritario de esa materia debería ser el de aprender a leer y a escribir (y, consecuentemente, a pensar) como Dios manda, y el estudio técnico de la lengua, mientras no se demuestre otra cosa, únicamente sirve para aprender lengua. Es decir: para aprobar exámenes de lengua [...]. Uno no tiene nada contra la gramática, pero sí contra la intoxicación gramatical que están sufriendo nuestros jóvenes. Uno está convencido de que, fuera de algunos rudimentos teóricos, la gramática se aprende leyendo y escribiendo, y de que quien llegue, por ejemplo, a leer bien una página, entonando bien las

oraciones y desentrañando con la voz el contenido y la música del idioma, ése sabe sintaxis (*El gramático a palos*, Landero, 1999).

En la actualidad, la Gramática como asignatura ya no se encuentra en los currículos de primaria. La asignatura de Lengua engloba todos los aspectos que se consideran necesarios para el aprendizaje de una lengua. Por tanto, la gramática ahora forma parte de la enseñanza de la lengua. Es cierto que, durante un tiempo, el abuso poco didáctico y el mal empleo que se ha hecho de la gramática, unido a los malos resultados que los estudiantes han obtenido en este campo, ha sido el blanco principal de las críticas, en muchos casos negativas, pero raramente fundamentadas.

Dentro de la gramática escolar encontramos partes esenciales que deben ser tratadas como destrezas fundamentales que debe desarrollar el alumnado; hablamos, fundamentalmente, de la expresión oral, la expresión escrita, la comprensión lectora y la comprensión auditiva.

Sin utilizar la gramática, no hay nadie que sea capaz de hablar una lengua. Es por esto por lo que, cuando un niño empieza a aprender una lengua y a adquirir el vocabulario, también aprende las reglas que las rigen y las combinaciones que se pueden utilizar usando ese vocabulario. Es decir, aprenden de forma indirecta las estructuras gramaticales. Chomsky (1969), con sus investigaciones sobre gramática generativa, llegó a la conclusión de que el niño a partir de la observación de las oraciones que oye, tanto las que son correctas como las que no lo son, es capaz de elaborar hipótesis acerca de cómo hacer un uso correcto de su lengua.

El proceso de aprendizaje de una lengua comienza cuando el niño empieza a imitar a las personas que son más cercanas a él intentando repetir todo lo que ellos dicen. Por eso, lo primero que consigue decir son sonidos simples como *ma, pa, gua*, etc. Una vez superada esta etapa comienza con la producción de palabras y oraciones. Se comunica mediante palabras con las que expresa sus deseos y emociones. Por ejemplo, si quiere beber agua dirá la palabra *agua*. Hasta los 5 años, el niño va aumentando su vocabulario y la complejidad de las oraciones que utiliza. Con esta edad ya es capaz de usar un número bastante amplio de palabras, comprender textos suficientemente largos y producir oraciones variadas (López Morales, 1984).

De una forma inductiva, el niño ha ido interiorizando las normas de la gramática, a partir de la imitación y de la formulación y verificación de hipótesis. A partir del uso que hacen los demás

de la lengua y gracias a su capacidad cerebral ha procesado los datos, adquiriendo de esta forma su propia competencia.

Un ejemplo de esto es como el niño aprende a formar el número de una palabra. Tras escuchar muchas veces palabras en plural el niño será capaz de formular su propia hipótesis. De esta forma, será capaz de formar el plural de las palabras, aunque sea la primera vez que las oye. Con el género, la conjugación, la derivación, e incluso la formación de oraciones ocurrirá algo similar.

A pesar de que la mayoría de las hipótesis van a coincidir con la regla lingüística, habrá otras que no coincidan con la norma y con el uso que se hace de ellas. Por ejemplo, el niño dirá **pono* de *poner* porque lo habrá inferido de la flexión regular de verbos como *veo < ver*. Con el paso del tiempo, y aunque le resulte más difícil, al final terminará comprendiendo que hay normas que no siguen una estructura aparentemente lógica. Es muy importante que también la norma forme parte de su competencia.

Una vez que el niño comprueba que la hipótesis que ha formulado es correcta, esta pasa de ser provisional a ser una hipótesis terminal (López Morales, 1984). Además, cada vez va a ir formulando hipótesis más complejas debido a que, conforme va creciendo, va adquiriendo un mayor grado de madurez.

Como ya he comentado anteriormente, es necesario que en los colegios se enseñe una gramática que tenga como base y fundamento la gramática que el niño conoce y utiliza cuando comienza su etapa en primaria, en torno a los seis años. Por eso, ante la pregunta de si se debe o no enseñar gramática, lo cierto es que el niño ya la conoce, de cierto modo la ha aprendido por su cuenta. Sin embargo, es preciso señalar que la morfología y la sintaxis, en tales casos, son las propias de un determinado estilo de comunicación (familiar, cotidiano, informal...) y de un número limitado de géneros discursivos, como la conversación espontánea, que no requieren de un alto grado de elaboración. La escuela, precisamente, debería ser el lugar en el que ampliar las posibilidades expresivas y comprensivas del alumno, también desde la gramática, exponiéndose a registros y a producciones discursivas más elaboradas que aquellos con los que convive en su día a día.

En cuanto al objetivo de la gramática planteada de esta manera, López Morales (1984, p. 15) afirma: “La misión de la gramática consiste en traer a la conciencia del alumno lo que ya sabe empíricamente, explicar unos mecanismos de funcionamiento que el niño ya maneja en su expresión cotidiana”.

Entendida la gramática de esta forma, no existe ningún inconveniente para que, desde que el niño comienza su etapa escolar, se enseñe y se aprenda de una manera metódica y lógica, con el objetivo principal de aprender mejor y más rápido su propia lengua y no por el hecho de saber más gramática.

Enseñar gramática sirve de apoyo para el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes, ya que la gramática tiene un valor cultural, que mejora el pensamiento crítico y es beneficioso para el estudio de una segunda lengua (Fontich & Camps, 2014; Locke, 2010).

Myhill et al. (2012) han encontrado evidencias en sus investigaciones de que enseñar gramática de forma contextualizada tiene un impacto positivo en el desarrollo de la escritura. Los que defienden esta perspectiva se esfuerzan por hacer que el lenguaje sea interesante y significativo para los alumnos, independientemente de los posibles efectos en la comunicación escrita u otras formas de dominio del lenguaje.

Es cierto que en la actualidad ha cambiado el paradigma en el que se basa la enseñanza de la lengua convirtiéndose en un paradigma comunicativo. El principal cambio que encontramos con este enfoque es que ahora se le da más importancia a las habilidades funcionales y comunicativas.

Por otro lado, es importante aclarar que existen ciertas diferencias entre enseñar gramática, lo que se conoce como conocimiento lingüístico, y entre enseñar a reflexionar sobre esa gramática que estamos aprendiendo, lo que se conoce como conocimiento metalingüístico. Es cierto que primero es necesario realizar un aprendizaje del conocimiento lingüístico para poder conseguir lo segundo.

La conciencia metalingüística está sustentada en dos fundamentos. Por un lado, Piaget establece el concepto de “conflicto cognitivo” como un factor dinamizador esencial en el

proceso de aprendizaje y, por otro lado, la idea de que el aprendizaje es un proceso descentralizado.

Gracias a la duda y a las reflexiones que hacemos constantemente y en cualquier momento sobre el significado, la forma y cómo usamos las palabras surge la conciencia metalingüística. Los niños cuando empiezan a ser conscientes de los matices semánticos de una palabra es cuando empiezan a establecer relaciones entre aquello que escuchan y sus referentes.

La conciencia metalingüística existe desde la edad preescolar, aunque es cierto que la enseñanza de la gramática motiva su desarrollo. Es por eso que hay lingüistas que consideran que la aparición de la conciencia metalingüística es simultánea a la escolarización. Otro punto que mencionar es la existencia de grados dentro de la reflexión metalingüística, que van avanzando a medida que se desarrolla el proceso madurativo del niño y que gracias a la intervención de la escuela consiguen un mayor esfuerzo metacognitivo. La reflexión sobre aspectos morfológicos es propia de etapas preescolares, mientras que, para que se lleve a cabo una reflexión sobre cuestiones sintácticas, se requiere un mayor grado de madurez y manejo de la lengua que se alcanza en muchas ocasiones gracias a la intervención de la escuela.

Cuando un niño comienza su etapa escolar entra en contacto con otras personas distintas a las que está acostumbrado, como por ejemplo los docentes del colegio y los niños que serán sus compañeros. Gracias a esta nueva situación en la que se ve envuelto el niño podrá ampliar la gramática de su lengua materna y, además, podrá reflexionar sobre el uso que se hace de ella dependiendo de la situación comunicativa. Es por esto por lo que reflexionar sobre la gramática se hace esencial para su correcto aprendizaje (Palou Sangrà y Fons Esteve, 2016; Martín Vegas, 2018). De esta forma se realiza un aprendizaje significativo de la gramática, ya que de esta forma contribuimos a conseguir el éxito comunicativo a partir de la creación de enunciados con sentido.

De forma natural la gramática se ha ido adquiriendo de manera inductiva. Por eso, las reglas gramaticales van cobrando sentido en la mente del estudiante una vez que amplía el contacto que tiene con la lengua, sin la necesidad de que alguien le explique de una forma instructiva qué es lo que tiene que hacer para realizar concordancias entre el sujeto y el artículo o cómo conjugar los verbos. Dicho de otro modo, a pesar de que los adultos intenten explicar todo esto, el ritmo de aprendizaje del niño irá por libre, de manera que todas estas explicaciones no

servirán mucho hasta que, llegado el momento, durante su proceso de adquisición, sea capaz de interiorizar y asumir las normas de la gramática. Será el propio niño el que tras muchos errores llegue a la forma correcta de uso (Anula Rebollo, 2002).

Lo ideal es plantear en Primaria la enseñanza de una gramática a partir de una metodología reflexiva, significativa e inductiva. La importancia de que sea reflexiva recae en la necesidad de hacer pensar al estudiante acerca de su propia lengua y, principalmente, de su gramática, siendo esta el eje de la lengua. Una enseñanza significativa es necesaria para entender que el aprendizaje de la gramática es útil para poder crear y, por supuesto, entender discursos dependiendo de la situación comunicativa a la que nos tengamos que enfrentar. Por último, la necesidad de que esa enseñanza sea inductiva viene dada porque debe ser el propio estudiante el que a partir de sus conocimientos previos y gracias a las conexiones que establece entre estos y los nuevos, el que llegue a las conclusiones oportunas descubriendo las distintas normas gramaticales.

3. CONTEXTO LEGISLATIVO: LOS CURRÍCULOS LOMCE Y LOMLOE

En el área de lengua encontramos que los currículos actuales plantean unos objetivos muy distintos a los de hace años. El objetivo principal de la asignatura es que el alumno desarrolle su competencia comunicativa. Con esto, se pretende que sea el alumno el que consiga las herramientas necesarias que le permitan desenvolverse en según qué situaciones comunicativas.

El reto principal al que se enfrenta el profesor de lengua cuando tiene que abordar la asignatura es la heterogeneidad de los elementos que la componen, como la ortografía, la literatura o la gramática. Dentro del currículum encontramos que se han mantenido en mayor medida los contenidos tradicionales, ya que se continúa exigiendo que el alumnado conozca locuciones adverbiales, que sepa distinguir entre sintagma nominal y sintagma verbal, además de los conocimientos literarios propios de estas edades.

La impresión que genera esta situación es que no se quiere renunciar a la enseñanza de ningún contenido que forma parte de la asignatura, por lo que se trabaja el texto y la tipología textual, la ortografía, la literatura y la gramática -desde las estructuras simples como la sílaba hasta las

más complejas como las oraciones- pasando por todas las posibilidades de relación de palabras, algo de etimología y variación lingüísticas, y contenidos transversales y actitudinales (España y Gutiérrez, 2018).

En todo caso, el objetivo propuesto de mejorar la competencia comunicativa no parece alcanzarse a partir de estos contenidos. En el currículum educativo actual se encuentra definida la competencia comunicativa como “el conjunto de conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para el uso de la lengua, como instrumento para expresión y comunicación, que posibilita la experiencia humana de la realidad y el pensamiento, en general” (Orden de 17 de marzo de 2015, p. 226).

Cuando se habla de enfoque comunicativo en el área de Lengua Castellana y Literatura se considera abordar el currículo como la ordenación de objetivos, contenidos, metodología, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje dirigidos a desarrollar una serie de destrezas y habilidades que van aumentando de forma progresiva su dificultad vinculadas tanto con la recepción del mensaje oral (escucha) y escrito (leer) como con la producción del mismo de manera activa (hablar, escribir) así como interactuar bien de forma oral o bien de forma escrita, desde el conocimiento de que este intercambio se puede llevar a cabo hoy en día en un multitud de soportes y canales.

Para que el proceso de enseñanza y aprendizaje de una lengua esté basado en el enfoque comunicativo el currículo debe estar centrado en el aprendizaje de destrezas, actitudes y conocimientos de la lengua de forma que el estudiante sea capaz de manejar todo esto en situaciones de la vida diaria de manera autónoma y colaborativa con los demás. Lograr la competencia quiere decir que el estudiante es capaz de manejarse con soltura y éxito en distintas situaciones y contextos de su vida cotidiana.

En esta área el currículo está articulado en torno a un eje práctico y el uso social que el alumnado hace de la lengua en su ambiente. Los bloques de contenidos se organizan según este fundamento con la finalidad de estructurar la complejidad de los aprendizajes lingüísticos y favorecer su integración en las numerosas situaciones comunicativas, a partir de un enfoque metodológico integrador. Con el objetivo de favorecer este enfoque integrador en la práctica educativa se tiene que considerar la interrelación existente entre los diferentes bloques de

contenidos. Es por esto que las actividades tanto de creación como de comprensión, expresión e interacción tienen que estar continuamente relacionadas.

En cuanto al papel de la gramática dentro del currículo, se puede destacar que de una forma u otra está presente en todos los bloques de contenidos. En el bloque 4: Conocimiento de la lengua, es donde se reflexiona sobre el uso que hace una persona competente en este ámbito de la misma. Una reflexión que tiene que ser entendida en un sentido funcional. Su propósito es favorecer el uso competente de la lengua. Según la Orden del 17 de marzo de 2015, p. 229:

Se propiciará el conocimiento y la reflexión de la lengua, necesarios para apropiarse de las reglas gramaticales y ortográficas, y la reflexión sobre el uso imprescindible de una correcta comunicación del alumnado en todas las esferas de la vida. Por ello, la reflexión metalingüística en Educación primaria estará integrada en las actividades y tareas de hablar, escuchar, leer y escribir e intervendrá en los procesos de la comprensión y la expresión para mejorar las actividades de planificación, producción de textos y su revisión.

En este bloque están integrados los contenidos que tienen relación con la reflexión lingüística. Con el planteamiento de actividades de producción, bien de textos orales o bien de textos escritos, está implicado el empleo de manera consciente de las formas, mecanismos, destrezas y estrategias verbales. Esto conlleva que se reflexione sistemáticamente acerca de cómo influye el contexto al que se tiene que ajustar el discurso, acerca de los esquemas textuales habituales que se utilizan como modelo para la producción y la comprensión, acerca del funcionamiento que tienen algunas unidades lingüísticas como elementos de cohesión del texto y acerca de las regularidades léxico-sintácticas de los textos (Orden del 17 de marzo de 2015, p. 229).

Con el fin de conseguir que el alumnado adquiera destrezas comunicativas básicas en el uso de la lengua es esencial hay que proporcionar aprendizajes que integren todos los bloques de contenidos, así como que mantengan relación con el resto de las áreas del currículo, ya que esta competencia lingüística tiene carácter interdisciplinar.

Es por esto por lo que las actividades propuestas deben buscar fomentar un uso funcional de la lengua que responda a situaciones comunicativas reales, como por ejemplo el diálogo, los acuerdos, los debates, etc., que sean significativas para los estudiantes en contextos cercanos a ellos. A la hora de seleccionar y organizar las actividades y tareas propuestas hay que tener en

cuenta las características del alumnado, así como el contexto donde se lleva a cabo el aprendizaje.

La nueva reforma educativa, publicada en el BOE del 30 de noviembre de 2020, con el nombre de LOMLOE, surge con el objetivo de adaptar las necesidades a nivel educativo de los jóvenes al currículo. Se pretende eliminar con este cambio el aprendizaje memorístico y acumulativo de base enciclopedista y establecer un aprendizaje competencial que sirva al alumnado para manejarse de forma resuelta en todos los aspectos de su vida futura. La formación del alumnado pretende que sean capaces de aplicar el conocimiento en las diversas situaciones que se van a encontrar.

Con esta reforma educativa se adopta un currículo competencial, ya que es el modelo que más se adapta a nuestra sociedad cambiante, debido principalmente a que las competencias abarcan tanto los conocimientos que se deben adquirir como las destrezas, habilidades, actitudes y valores que completan la formación integral del alumnado.

En cuanto al área de Lengua Castellana y Literatura no se han producido cambios significativos con la nueva reforma educativa: se tendrá que dedicar tiempo a la lectura todos los días y se establece que la expresión escrita, oral y la comprensión lectora debe trabajarse en todas las áreas del currículo.

Una vez más, estamos ante un cambio superficial del sistema educativo de nuestro país en el que se modifica la nomenclatura de los términos que conforman el currículo, pero no se modifican los contenidos de manera que no se consigue dar respuesta a las nuevas necesidades que tiene el alumnado debido a la sociedad cambiante en la que se encuentra.

4. METODOLOGÍA

4.1. PARTICIPANTES

Para comprobar cómo se realiza la enseñanza de la gramática en los centros educativos, he realizado una serie de entrevistas a docentes con experiencia en este aspecto. Nadie mejor que

los profesionales del ámbito educativo para mostrar cuál es la situación real en las aulas: el tipo de actividades que realizan, cómo son recibidas por parte del alumnado, si funcionan o no, las modificaciones que tienen que hacer, etc. Con el fin de poder realizar un estudio más detallado, los docentes seleccionados presentan características diferentes: los años que llevan en activo, los cursos en los que imparten clase y la metodología que siguen.

En total, he contado con la participación de cinco docentes: cuatro maestras y un maestro.

- La primera maestra entrevistada es una mujer de 55 años que actualmente vive en Benahadux, un municipio de Almería, aunque nació en Abruena, otro municipio de Almería. Lleva en activo más de 30 años. Su primer trabajo como maestra fue en 1989, cuando aún era interina. Aprobó las oposiciones en el año 1990, con lo cual se puede hablar de 32 años de trabajo en este campo. Ha impartido clase en absolutamente todos los cursos, incluida la etapa de educación infantil, debido a una comisión de servicio que tuvo que coger por motivo de la clausura de su plaza. Actualmente, es tutora de 6.º, por lo que imparte clase en este curso. Les imparte todas las materias, incluida Cultura y Práctica Digital, y Valores Sociales y Cívicos. Trabaja en el CEIP Padre Manjón de Benahadux.
- La segunda entrevistada es otra maestra, una mujer de 46 años, que es natural de Barcelona, aunque lleva viviendo en Almería más de 25 años. Empezó la carrera de Magisterio cuando tenía 32 años. Este año cumple 12 en activo como docente. A lo largo de su trayectoria como maestra, ha impartido clase en todos los cursos: desde infantil hasta 1.º y 2.º de la ESO. Al ser especialista de inglés, este año imparte clase en infantil, segundo, tercero y sexto curso. Trabaja en el CEIP Virgen de las Angustias, que se encuentra en el municipio de Tabernas, en Almería.
- La tercera entrevistada también es una maestra, una mujer de 42 años. Nació en Almería, aunque actualmente vive en el municipio de Huércal de Almería. Lleva trabajando como docente 10 años. Empezó su trayectoria como especialista de Educación Física. Ha impartido clase en todos los cursos de primaria desde primero hasta sexto, además de 1.º y 2.º de la ESO. En la actualidad ejerce de maestra en segundo ciclo, concretamente, en 4.º de primaria. Trabaja en el CEIP Padre Manjón, ubicado en el municipio de Benahadux.

- La cuarta entrevistada es otra maestra, una mujer de 39 años. Nació en un pueblecito de Almería llamado Lubrín, aunque vino a vivir a la capital cuando tenía 13 años. Comenzó a trabajar en el 2005, por lo que este curso escolar es su decimoquinto curso ejerciendo de maestra. Es especialista en Educación Musical, aunque desde el año que comenzó su plaza adjudicada es de primaria. Durante seis años, estuvo alternando la Educación Musical con la Educación Primaria. En 2011 llegó al colegio en el que ejerce actualmente, el CEIP La Jarilla, que se encuentra en el municipio de Huércal de Almería. Concurrió para venir a este colegio por Educación Primaria. Cuando llegó estuvo trabajando durante cuatro cursos en segundo ciclo. Actualmente, está trabajando en primer ciclo, más concretamente, en el segundo nivel.
- El último entrevistado es un maestro, un hombre de 48 años. Es de un pueblo de Almería, aunque no ha especificado cuál. Hace 20 años que se dedica a la docencia, contando su etapa en infantil y la actual en primaria. Ha impartido clase en todos los cursos de infantil, ya que empezó su trayectoria como docente en esta etapa, y en primer ciclo de primaria, tanto en primero como en segundo, aunque ya lleva bastante tiempo como maestro en tercer ciclo. Este año es tutor de 6.º y trabaja en el CEIP La Jarilla, localizado en el municipio de Huércal de Almería.

4.2. INSTRUMENTO

Para realizar la entrevista sobre cómo se realiza la enseñanza de la gramática en los centros educativos, he elaborado un cuestionario. Este cuestionario está confeccionado para que las respuestas a las preguntas sean abiertas, es decir, que cada docente entrevistado pueda expresar con total libertad su opinión con respecto a este tema que nos concierne.

Es una entrevista semiestructurada en la que se ha seguido un guion (Anexo 1) con preguntas previamente elaboradas, sobre los aspectos más interesantes relacionados con la forma de trabajar la gramática en el aula. En todo momento se ha dejado libertad a las puntualizaciones

que los docentes han considerado necesarias hacer a pesar de no estar marcadas por la entrevista planteada.

Es un cuestionario formado por 16 preguntas en total. Es cierto que lo podríamos dividir en dos partes: una primera parte, donde las preguntas que encontramos son de carácter personal y nos permiten conocer mejor a los participantes en este estudio, como por ejemplo cuántos años lleva ejerciendo la docencia o en qué curso imparte clase; y una segunda parte, en la que las preguntas que aparecen están más centradas en la enseñanza de la gramática en el aula y en las experiencias de estos docentes cuando se han enfrentado a la enseñanza de la misma, como por ejemplo qué metodología sigue cuando tiene que enseñar gramática o qué tipo de actividades elige para trabajarla. La primera parte del cuestionario está formada por 6 preguntas, mientras que la segunda se compone de 10.

4.3. PROCEDIMIENTO

La recogida de datos ha sido una tarea un poco compleja, debido a la situación de emergencia sanitaria en la que nos encontramos. Los docentes actualmente están sometidos a una carga de trabajo mucho mayor que en un año normal. Cada vez que hay un alumno o una alumna que no puede asistir al centro por estar confinado, tienen que preparar todo el material que están trabajando en clase para mandárselo y que este no pierda el ritmo de la clase los días que no acude al colegio.

Además, las limitaciones de movilidad entre municipios han impedido llevar a cabo estas entrevistas de forma presencial. Todas se han realizado de forma virtual mediante la plataforma Google Meets, acordando previamente la cita de la reunión con los docentes.

Todos los docentes que han participado en las entrevistas trabajan o han trabajado en los centros educativos en los que he realizado mis prácticas. Por eso, la puesta en contacto con ellos ha sido fácil. A través del correo electrónico, me puse en contacto con una de las maestras; gracias a su teléfono personal, me pude poner en contacto con otras dos docentes y con los otros dos docentes que han participado contacté un día en el centro y no dudaron en participar. Tengo

que decir que todos se han mostrado encantados de participar y me han ayudado en todo lo que les he pedido para poder realizar las entrevistas.

Ha sido una entrevista semiestructurada. El guion de la entrevista estaba elaborado con anterioridad, pero se ha dejado libertad en todo momento a los docentes para realizar aportaciones que ellos han considerado necesarias, aunque se salieran de la entrevista establecida.

El día de la reunión se pidió permiso a los maestros para grabar las entrevistas. La grabación se ha realizado solamente en audio. Las entrevistas duran de media en torno a 20 minutos.

Una vez que se han realizado todas las entrevistas, con sus correspondientes grabaciones, han sido transliteradas a fin de proceder después a un análisis detallado de las opiniones de los distintos maestros sobre el tema abordado.

5. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A LOS DOCENTES

Si queremos conocer cómo se enseña la gramática en los centros educativos, la metodología empleada por los docentes para tratar este aspecto de la lengua es una pregunta que no puede faltar.

Está claro que cada docente va a utilizar una metodología distinta y que cada uno tiene sus propias técnicas que puede que funcionen con unos alumnos y con otros no, pero, de los maestros entrevistados, todos coinciden en que la metodología elegida para trabajar la gramática debe ser una metodología activa, lo más participativa posible, en la que los alumnos tengan siempre el protagonismo a la hora de realizar las actividades y sobre todo que se impliquen muchísimo en todo lo que se realiza en el aula.

Las clases de gramática cada vez son menos teóricas. Los docentes entrevistados ponen de manifiesto que el alumnado aprende mejor y muestra más interés por la gramática cuando no son conscientes de que están aprendiendo gramática. Es por esto por lo que cada vez se está dejando más de lado una teoría que a los alumnos y alumnas les resulta un tanto abstracta y tediosa.

Partir de los conocimientos previos de los alumnos nos permite tener una base con la que empezar a enseñar gramática y es un buen método para comprobar qué es lo que saben o lo que han aprendido en cursos previos. El planteamiento de ejercicios gracias a las experiencias que los discentes cuentan en el aula también permite trabajar la gramática de una manera más cercana y contextualizada para el alumnado.

La forma de presentar la gramática es lo que definitivamente va a captar la atención y el interés del alumnado. Se procura que estas presentaciones, sean lo más atractivas posible, para que haya un mejor entendimiento de lo que se les pretende transmitir. Podríamos decir que la gramática se trabaja mejor partiendo de la vivencia y posteriormente poniendo nombre a esa vivencia, es decir, nombrando la regla que se emplea. Lo que se conoce en el mundillo de la gramática como enfoque inductivo.

En una de las entrevistas, una maestra comentaba que el secreto de una buena enseñanza está en la mezcla de distintas metodologías, dependiendo de lo que se quiera aprender, de lo que se quiera enseñar y del alumnado que tengamos. Hay que enfocar la enseñanza de manera que se atienda a la individualidad de nuestros alumnos y alumnas, así como sus particularidades. Es por esto por lo que nuestra enseñanza se va a enriquecer siempre y cuando seamos capaces de combinar estas distintas metodologías.

Todavía en algunas aulas de nuestros centros educativos se sigue trabajando con una metodología tradicional en la que la enseñanza se realiza a partir de lo propuesto por el libro de texto. Se realizan las explicaciones pautadas por el libro y posteriormente se realizan las actividades que vienen marcadas en este. En este caso, estaríamos hablando de un enfoque deductivo.

Otra forma de trabajar la gramática en el aula es partiendo de actividades de escritura creativa. Con este tipo de actividades, el alumnado aprende a partir de su propio trabajo. Con lo que ellos y ellas han escrito, se les puede pedir que localicen un sustantivo, un adjetivo o cualidad, un verbo, etc. Al repetir esta actividad en el tiempo, terminan localizando los distintos tipos de palabras prácticamente de manera rutinaria sin que les resulte una actividad demasiado tediosa o aburrida.

Las técnicas de aprendizaje cooperativo también permiten trabajar la gramática de forma diferente. A partir del resultado final, que es lo que se muestra al alumnado, ellos y ellas deben ser capaces de deducir la regla por la que ese resultado mostrado es así. Es una forma más práctica de aprender gramática.

Existe otra técnica llamada *visual thinking* que consiste en la presentación de imágenes para que el alumnado piense y reflexione. Con lo que ven en la imagen se realiza un pequeño debate en el que aportan su opinión para después enlazar con la regla ortográfica o el contenido que se esté trabajando en ese momento.

También se puede trabajar la gramática a partir de la técnica conocida como *flipped classroom* o *aula invertida*, en la que el alumnado se tiene que preparar la regla gramatical que se vaya a trabajar ese día para explicarla en clase. Con esta técnica el alumno o alumna tiene que ocupar el rol del docente. Por su parte, el docente se va a encargar de guiar y ayudar al alumnado y resolver las dudas que vayan surgiendo.

Los juegos son un recurso más que permite que se trabaje el contenido de una forma lúdica y que el alumnado esté motivado en todo momento. Por ejemplo, una de las maestras cuenta que, para trabajar la raíz y la desinencia de los verbos, comenzó la explicación con un juego. Los discentes iban diciendo muchas formas verbales y tenían que averiguar cuál era el infinitivo del verbo, para poder descubrir la raíz oculta. Posteriormente, salían a la pizarra a subrayar cuál era la raíz y rodear cuál era la desinencia.

Se puede concluir diciendo que no existe un método idóneo para explicar la gramática, sobre todo, a edades tan tempranas como es el alumnado de primaria. Lo que sí es cierto es que hay que buscar enseñarla de una manera lúdica, de forma que el alumnado consiga estar motivado y vaya progresando.

El tipo de actividades que los docentes plantean al alumnado para trabajar la gramática va a resultar fundamental para que los discentes muestren interés y estén motivados cuando haya que tratar en el aula estos contenidos.

En los cursos más bajos de primaria, es decir, primer ciclo, las actividades a las que recurren los docentes están basadas principalmente en la oralidad y en la escritura creativa. Es muy

importante tener en cuenta el momento a nivel de aprendizaje de lectoescritura en el que se encuentran estos niños. Debemos partir en un primer nivel de primer ciclo de la expresión oral para después iniciar el trabajo en la expresión escrita.

Normalmente, el trabajo de la expresión oral en el aula comienza con aquello que es más cercano al alumnado cómo sería, por ejemplo, su entorno y su familia. Gracias a una actividad llamada “Mi maleta”, en la que el alumnado tiene que llevar una maleta o una mochila con objetos, fotografías o, en definitiva, cualquier cosa que sea importante para él y que sea de su entorno más cercano, se puede empezar a trabajar la expresión oral. Los alumnos y alumnas tendrán que explicar el motivo por el que han elegido ese objeto y la importancia que tiene para ellos y ellas.

Desde que se inicia el trabajo con la expresión oral, a los alumnos y alumnas se les proporcionan unas pequeñas pautas para que vayan mejorando ese lenguaje, se les comenta que procuren no repetir palabras, si a nivel sintáctico cometen algún error se les intenta corregir, etc. Podríamos decir que se le está dando una importancia a la expresión oral que antes no tenía.

Una vez que el alumno ya está iniciado en esto y tiene adquirido el nivel lectoescritor que necesita para componer una historia, o simplemente es capaz de escribir oraciones sencillas, se comienza a trabajar la expresión escrita de una manera lo más creativa posible y abierta sobre todo para que ellos desarrollen su imaginación. Todas las actividades que se realizan son adaptadas a su edad. Cuando ya tienen la madurez suficiente como para escribir una historia, se les presentan unas tarjetas o unas fichas con unas secuencias de imágenes que ellos tienen que ordenar para crear su historia. Habitualmente, antes de este trabajo, se intenta que ellos expliquen de manera oral en qué consiste la historia que ellos van a contar y ahí es donde se hace hincapié en la formación de las oraciones. Siempre que cometen algún error de concordancia se les intenta corregir.

Conforme vamos avanzando de curso, se pueden plantear otro tipo de actividades relacionadas con la enseñanza de la gramática. Por ejemplo, actividades de aprendizaje cooperativo como *lápices al centro, un, dos, tres*; o trabajar reglas a partir del error. Se puede presentar al alumnado el error como algo positivo. Partiendo de una oración escrita de manera errónea será el propio alumnado el que localice dónde se encuentra el error y por qué existe ese error.

El libro de texto ofrece actividades que pueden ser interesantes para completar los aspectos de gramática que se han trabajado de una manera más lúdica. Tanto el libro físico como el libro online puede resultar útil para completar estos conocimientos. Lo podemos utilizar como actividades de refuerzo o de ampliación de lo aprendido.

Para trabajar gramática en tercer ciclo de primaria, se pueden plantear actividades a partir de alguna lectura que sea recomendada por el docente. Se puede realizar una actividad que consiste en la escritura de microrrelatos. A partir de la escritura de esos textos vamos a comprobar cómo ordenan los discentes las oraciones, cómo las estructuran, cómo les dan sentido, si son capaces de utilizar correctamente las funciones, los tiempos verbales, etc., y tras esto, se hace un análisis entre toda la clase, una crítica constructiva de todos los textos, de las distintas expresiones y se genera un diálogo, un debate entre el alumnado que permite hacer una reflexión sobre lo que está bien, lo que debería corregirse, lo que debería mejorarse, de tal manera que todos los miembros de la clase participan en el proceso de la aplicación o adquisición de la gramática.

Las actividades que proponen estos docentes son actividades donde la gramática está de manera implícita y el alumnado no es consciente de lo que está viendo o de lo que está trabajando.

Siempre se intenta que las palabras que introduce el alumnado en sus expresiones escritas sean palabras que han trabajado previamente, que están dentro de un contexto para facilitar que el alumnado sea capaz de detectar cual es la función de esa palabra. Proporcionar las palabras de manera aislada dificulta este trabajo. Con esta manera de realizar las actividades siempre existe un trabajo individual pero es mucho más importante el trabajo colectivo de discusión sobre los textos escritos que se realiza entre todos los miembros de la clase.

En relación con el uso que se le da actualmente al libro de texto coinciden en que es un recurso más con el que cuentan los docentes. Es cierto que cada vez se utiliza menos y en muchos casos ya solo se emplea para extraer contenidos o como una guía que marca lo que hay que enseñar. Se podría decir que de alguna manera el libro de texto sirve para marcar las pautas a seguir.

En cualquier caso, el libro de texto no puede ser el centro del trabajo en el aula o la base de nuestro proceso de enseñanza. En los primeros años de docencia de un maestro o maestra el libro ocupa un rol principal y es de gran utilidad. El problema es que ceñirse al libro de texto

provoca que el aprendizaje que se realiza sea muy cerrado y muy teórico. Con el paso del tiempo, la experiencia, los cursos nuevos que los docentes van realizando para ir renovando los métodos de enseñanza, la perspectiva que ofrece la forma de trabajar que tienen otros docentes, etc., hace que el maestro o maestra comience a trabajar de una manera más natural para el niño dejando a un lado el libro de texto. No quiere decir que se olvide por completo de su existencia pero sí que no es el centro de la docencia.

El libro de texto y las TIC no son incompatibles. Hoy en día parece que, si se utiliza el libro de texto, el tipo de enseñanza que se realiza es un poco obsoleta. Por otro lado, si no se utilizan las nuevas tecnologías parece que no se está a la última. En la actualidad, tenemos a nuestro alcance multitud de recursos que debemos utilizar con el objetivo de mejorar nuestro proceso de enseñanza. Es por esto por lo que hay que aprovechar el uso de las nuevas tecnologías ya que son muy motivadoras y enriquecedoras para el trabajo con el alumnado. Durante el proceso de aprendizaje, el alumnado también tiene que trabajar de manera individual en ciertos momentos y es aquí donde puede resultar muy interesante seguir utilizando las actividades planteadas por el libro de texto.

Las TIC han cambiado muchísimo la forma de trabajar los contenidos, no sólo la gramática, sino cualquier aspecto de cualquier asignatura porque nos ofrece unas posibilidades muy grandes y valiosas que antes no teníamos. Por ejemplo, para completar los contenidos tratados en clase se puede visualizar un vídeo que refuerce lo aprendido.

El uso de las TIC nos permite presentar las actividades de manera diferente. Utilizarlas para introducir un contenido provoca un mayor interés por parte del alumnado y hace que su atención se capte un poco mejor. Además, podemos usarlas para realizar actividades que sean un poco más sugerentes para el alumnado, como por ejemplo, páginas o plataformas online en las que se pueden realizar juegos relacionados con la enseñanza de la gramática.

Los nuevos recursos presentes en el ámbito de la docencia sumados al uso de las nuevas tecnologías y a la formación innovadora que reciben los docentes cuando realizan algún curso, ha traído consigo un cambio en la enseñanza que de alguna manera repercute también a la hora de enseñar gramática.

Podemos decir que la enseñanza de la gramática ha cambiado y está cambiando en estos últimos años. Ya no se enseña gramática de la misma manera que aprendían nuestros padres cuando estaban en la escuela, es decir, mediante una clase magistral en la que el maestro o maestra llegaba y explicaba toda la teoría correspondiente, mientras que el alumno o alumna se encargaba de copiar apuntes para después estudiarlos. En estos casos el problema estaba cuando llegaba el momento de aplicar lo aprendido y muchas veces no se sabía cómo poner en práctica esos conocimientos gramaticales que se habían memorizado o que se habían adquirido de manera teórica.

Hoy en día la enseñanza de la gramática es mucho más práctica. Se parte de los conocimientos previos del alumnado, lo que permite que interioricen mejor el contenido que se está trabajando. ¿Con esta forma de trabajar se aprenden la regla gramatical? Pues sí, después de las actividades de iniciación y motivadores que se proponen al empezar un contenido, tras todos los ejercicios prácticos que se realizan y las diferentes dinámicas que se llevan a cabo, al final terminan aprendiendo la regla gramatical de una forma que resulta mucho menos tediosa para el alumnado como podía resultar en años anteriores cuando todo era mucho más teórico y descontextualizado.

La forma de realizar la enseñanza de la gramática va a depender del docente. Hay maestros y maestras que siguen enseñando de manera tradicional y, por tanto, su enseñanza de la gramática va a ser igual que la que se hacía años atrás, mientras que hay otros docentes que prefieren innovar y probar técnicas nuevas.

Todos los docentes entrevistados coinciden en que ha cambiado de manera significativa la enseñanza de la gramática ya que antes se le daba una importancia al lenguaje escrito que ahora recae en el lenguaje oral.

Cuando un maestro o maestra empieza su trayectoria en los niveles más bajos de primaria, va a hacer mucho hincapié en la lectoescritura, de manera que la gramática que trabaje en el aula va a estar centrada en la funcionalidad del lenguaje, en lugar de averiguar cuál es la función de una palabra concreta o realizar un análisis morfológico o sintáctico. De alguna manera, esa experiencia va a marcar su modo de trabajar la gramática.

A lo largo de la vida profesional de un docente también va cambiando su forma de enseñar gramática. La formación que se realiza después de terminar los estudios de magisterio ha ido evolucionando a partir de una idea cognitivo constructivista del lenguaje, es decir, de cómo el alumnado organiza el pensamiento. Este pensamiento va cambiando conforme el alumnado va superando los cursos de primaria y el docente debe ir acompañando ese cambio con otra manera de enseñar gramática dependiendo del nivel en el que imparte clase.

Si nos centramos en para qué es útil la gramática, todos los docentes entrevistados coinciden en destacar la influencia de la gramática en la forma de comunicarse que tiene el alumnado. Es un aspecto de la lengua esencial para que los niños y niñas aprendan a comunicarse mejor gracias al progreso que se logra tanto en su expresión escrita y oral como en el aumento del vocabulario. Si un niño o niña no es capaz de localizar un verbo o no sabe cómo conjugarlo va a cometer errores gramaticales que dificulten el entendimiento por parte del receptor del mensaje que está emitiendo. Si un niño o niña no sabe localizar un determinante o no sabe lo que es un adverbio a la hora de analizar una oración va a encontrar mucha dificultad. Por eso, a pesar de que habitualmente sea considerado un aspecto de la lengua un poco abstracto o aburrido para el alumnado, es un apartado muy importante que no se debe pasar por alto. Ocurre lo mismo con la ortografía, un aspecto al que hoy en día se le está restando importancia y no debería ser así. La sensación que les queda a los docentes es que hoy en día lo de escribir bien o mal parece que da lo mismo cuando la realidad es que tenemos que dotar a nuestro alumnado de herramientas para utilizar tanto la gramática como la ortografía de la mejor manera posible.

En los niveles más bajos de primaria quizás sea más complicado darse cuenta de cómo la gramática mejora la capacidad comunicativa de los discentes. Sin embargo, conforme pasan los años se va notando esa influencia de la gramática en la capacidad de comunicación y en la organización de las oraciones cuando el alumnado realiza un discurso.

La organización y la estructura que tienen las oraciones influye muchísimo en la comunicación del alumnado y se puede mejorar ofreciendo a los alumnos y alumnas la oportunidad de expresarse, de contrastar, de debatir, de analizarse, de criticar la forma que tienen de expresarse bien de manera oral o bien a partir de textos que ellos y ellas hayan escrito, etc. Las técnicas que se pueden emplear para conseguir esta mejora pueden ser muy variadas.

Con el paso de los años, la lengua va evolucionando y, por tanto, los métodos para comunicarse también. En la actualidad casi todos los niños y niñas que tenemos en un aula tienen acceso a las nuevas tecnologías. Esto es un arma de doble filo ya que a pesar de tener al alcance de su mano otras formas de comunicarse como, por ejemplo, el correo electrónico, también pueden acostumbrarse a ver palabras o expresiones mal escritas que incorporan a su vocabulario.

Por otro lado, también hay que tener en cuenta que la gramática está formada por cuatro apartados como son: la fonética, la morfología, la sintaxis y la semántica. Dentro del apartado de la fonética destaca el estudio de los sonidos. Está a la orden del día la presencia en las aulas de alumnado con dificultad para la pronunciación de distintos sonidos que a partir de un trabajo específico en este campo mejoran su modo de comunicarse. Muchas veces este tipo de alumnos o alumnas son retraídos o tímidos debido a esa dificultad que presentan de no poder pronunciar bien las palabras. Una vez que consiguen mejorar esa comunicación, haciendo que esta sea más fluida, cambian su relación con sus compañeros.

La gramática es un aspecto de la lengua que se puede considerar por parte del alumnado como algo abstracto, algo por lo que no se sienten atraídos y que no les despierta ningún interés, es decir, es un apartado del área de lengua que no les apasiona. Por eso, cuando se plantea la enseñanza de la gramática se debe hacer de forma que el propio alumnado no sea consciente de que lo que va a trabajar es gramática para que no provoque rechazo hacia esta. Si una actividad es divertida, amena y motivadora para nuestros alumnos y alumnas, a ellos y a ellas les va a dar igual que se esté trabajando gramática o cualquier otro aspecto de la lengua.

Además, si este aspecto de la gramática se lo presentamos de forma atractiva, no solo les va a gustar, sino que además lo van a aprender sin que les cueste excesivo trabajo. Si es cierto, que a medida que avanzamos en los niveles de primaria nos vamos enfrentando a ciertos contenidos que les pueden costar un poco más.

Los docentes entrevistados comentan que cuando se plantea trabajar la gramática a partir de la creación de textos propios por parte del alumnado están muy motivados. La actividad planteada consiste en realizar una expresión creativa mediante un texto escrito que ellos y ellas tienen que elaborar a partir de un título, un inicio o un final de una novela que les proporciona el docente. Conforme se van realizando más relatos de este tipo, tanto la estructura como la secuenciación de los mismos va mejorando, de forma que el alumnado tras haber escrito varios

textos propios es capaz de establecer secuencias lógicas, de realizar descripciones, de ser meticolosos, de ordenar las oraciones para que tengan un sentido, etc..Así es como más se motivan cuando toca una clase de gramática.

Si nos adentramos en el análisis morfológico o introducimos el análisis sintáctico, podríamos decir que es donde más dificultades encuentran y esto hace muchas veces que prefieran otro tipo de actividades como, por ejemplo, la realización de lecturas y escritura de ciertos tipos de textos, la realización de entrevistas, la redacción de noticias, etc. Por tanto, podemos decir que dependiendo de la parte de la gramática que se trabaje y del tipo de actividades que se planteen el alumnado se va a mostrar más interesado o menos.

En cuanto a qué aspecto de la gramática encuentra el alumnado más difícil, los docentes han establecido distintos contenidos dependiendo del curso en el que se imparte la docencia. Por ejemplo, en primer ciclo de primaria sería la nomenclatura de las palabras, en segundo ciclo el análisis morfológico y en tercer ciclo el análisis sintáctico.

Para el alumnado de primer ciclo la nomenclatura, es decir, como se llama cada aspecto de la gramática que se trabaja resulta un poco complicado. Por eso, una estrategia que se puede llevar a cabo es evitar hacer hincapié en los nombres y, por ejemplo, si se va a trabajar el verbo, decimos que son acciones y se trabaja todo en torno a esas acciones, pero sin hacer hincapié en el nombre verbo. Cuando comienzan el segundo ciclo es buen momento de trabajar esto de manera más sistemática y empezar a llamar cada cosa por su nombre y conocer qué lugar ocupa cada cosa.

En segundo y tercer ciclo, el análisis morfológico de las palabras, el análisis sintáctico de las oraciones, el reconocimiento de las partes de una oración o distinguir en un texto alguna palabra concreta puede ser lo que les resulte más complicado.

Cuando se enfrentan a la escritura de un texto, hay algunos textos o títulos que les sugieren dificultades sobre todo a la hora de ordenar, estructurar o secuenciar las ideas que tienen en su cabeza en el momento de pasarlas al papel. Conforme van escribiendo más y ya han realizado este tipo de actividad muchas veces les va costando menos.

Repitiendo un poco la idea comentada con anterioridad podríamos decir que la dificultad de los contenidos va a depender de cómo haya sido presentado al alumnado. Si nuestros alumnos y alumnas no encuentran una utilidad en lo que están aprendiendo, es decir, si no son conscientes de para qué les sirve aprender ciertos contenidos de gramática no van a sentir interés hacia ese aspecto que se esté trabajando. Resulta fundamental mostrar la utilidad de los aspectos gramaticales que se trabajan en el aula. De esta forma, no existen contenidos ni difíciles ni fáciles, siempre y cuando se hayan mostrado de manera que el alumnado vea que tienen una utilidad y que merece la pena aprender ese aspecto gramatical.

En cuanto a si existen cursos más fáciles o más difíciles que otros para impartir gramática, los docentes tienen distintas opiniones.

Hay quien piensa que es más fácil en los cursos más bajos precisamente porque esta enseñanza se realiza de manera lúdica. Ahora, además, existe la posibilidad de usar la pizarra digital, lo que permite realizar actividades interactivas que aumentan a su vez el nivel de aprendizaje. Siempre se ha dicho que aquello que se hace con gusto se aprende mejor y aquí tenemos un claro ejemplo en el que se cumple. Asimismo, en estos niveles más pequeñitos de primaria todo es más básico y se parte siempre de la experiencia del alumnado lo que facilita el trabajo. A medida que se va subiendo de curso, se va incrementando la complejidad, sobre todo, porque ya entra en escena el análisis sintáctico, el análisis morfológico, la conjugación de verbos, los tipos de verbos, etc., y cada vez les resulta más complicado.

También encontramos docentes que consideran el segundo ciclo, tercero y cuarto, como los cursos ideales para enseñar gramática porque el alumnado aún es pequeño y conserva esas ganas de aprender, esa inocencia de los niños y no son demasiado pequeños como los alumnos y alumnas de primer ciclo.

Por otro lado, hay quien cree que en los cursos de la ESO o en sexto es más fácil enseñar gramática porque ya han recorrido toda la primaria y han aprendido muchos conceptos gramaticales generando en su cabeza un mapa conceptual más claro sobre los elementos a estudiar.

En último lugar, tenemos a aquellos docentes que no se decantan por ningún curso en concreto ya que opinan que cada curso tiene su complejidad. Destacan que la etapa de educación infantil

tiene un papel fundamental a la hora de ayudar a los alumnos a estructurar su pensamiento, a empezar a escribir, dándoles un orden para que tenga sentido lo que escriben, que sean capaces de hablar sobre lo que han escrito, que debatan sobre las aportaciones que hacen los alumnos y alumnas de clase, sobre cómo estructuran las oraciones, el sentido que le dan, la funcionalidad que tiene un texto, etc.. Todo esto que se trabaja en infantil es la base del sistema. Por eso, tener claro lo que se quiere trabajar en esta etapa es fundamental para sentar la base de futuros ciclos o etapas.

Con respecto a cuándo empezar a enseñar gramática, la gran mayoría de los docentes entrevistados consideran que debería comenzarse lo antes posible. La gramática es algo que está presente en la vida del alumno o alumna desde que le comienzan a hablar y él o ella empieza a emitir su propio discurso. Resulta evidente que en cada curso debería trabajarse a su nivel. En los primeros cursos, de una forma menos teórica y más intuitiva, aprovechando la realidad a la que se enfrentan en el día a día y a sus conocimientos previos o innatos. Se tendría que hacer un uso comunicativo, sin necesidad de introducir terminología gramatical de clases de palabras, de número, de género, etc., hasta que no vayamos avanzando por los cursos escolares. Siempre que llevamos a cabo un enfoque comunicativo con los alumnos y alumnas vinculado a la realidad cotidiana estamos trabajando una gramática sin lugar a dudas.

Por otro lado, hay partidarios de comenzar la gramática en cursos superiores que consideran que tercero y cuarto son los cursos apropiados para empezar una gramática un poco más teórica, en la que se introduzca nomenclatura y un poco de análisis morfológico. Es obvio que en los cursos superiores el tipo de trabajo es distinto o la clase de trabajo que se realiza a nivel gramatical es diferente porque se empieza con terminología de palabras, con género, con número, con estructuras de oraciones y esto hace que el enfoque cambie un poco.

Algunos docentes juzgan que, si nos centramos en el estudio de la gramática como tal, teniendo en cuenta todos sus elementos, habría de desarrollarse en el tercer ciclo. En primer y segundo ciclo, resulta esencial conocer los aspectos de la gramática de nuestra lengua de una manera general, pero para que ellos sean capaces de asociar correctamente el término gramatical con su correspondencia práctica les va a resultar mucho más significativo si se encuentran en cursos más avanzados de la primaria como, por ejemplo, quinto o sexto.

En el primer ciclo, sería conveniente centrarse en realizar una lectoescritura correcta, realizar razonamientos un poco más complejos y dejar un poco de lado todos los aspectos meramente teóricos que hacen que el alumnado muestre rechazo por este tipo de enseñanzas, con el objetivo de mejorar el nivel de lectoescritura y razonamiento.

6. CONCLUSIÓN

Gracias a las investigaciones previas relacionadas con la enseñanza de la gramática en el aula y al análisis de las entrevistas realizadas a docentes en las que ponen de manifiesto su experiencia práctica en este ámbito, si algo nos ha quedado claro es que la gramática es un aspecto de la lengua esencial que el alumnado debe conocer si quiere hacer un buen uso de la lengua que está aprendiendo.

La gramática es un ámbito de la lengua que se ha estudiado mucho en los colegios, aunque gran parte de los programas educativos han centrado la enseñanza de esta en aspectos de teoría morfológica y sintáctica, restando importancia a lo verdaderamente importante: mejorar la capacidad comunicativa de los discentes.

Se debe perseguir cambiar el paradigma estructural y formal en el que se ha basado la enseñanza de la gramática en los últimos años por un paradigma funcional. Lograr que en las escuelas se pase de una enseñanza centrada en el conocimiento de los aspectos lingüísticos, el código, las normas, etc., a una enseñanza centrada en el uso de la lengua es fundamental para que se consiga un cambio en los resultados que obtienen los estudiantes en el área de lengua.

Hay que tener en cuenta que la gramática no suele llamar la atención de los estudiantes y, por lo general, consideran que es un aspecto aburrido y algo difícil de aprender. Por eso, resulta fundamental que el docente sea capaz de presentar la enseñanza de esta como algo sugerente para el alumnado de manera que estos sientan interés por aprender aspectos gramaticales. La metodología que se debe seguir en el aula tiene que ser una metodología activa que fomente la participación del alumnado de forma que sean ellos y ellas los protagonistas del proceso de enseñanza y aprendizaje. El punto de partida en la enseñanza de la gramática debe ser los conocimientos previos del alumnado, ya que esto nos va a permitir que aprendan nuevos conocimientos de una forma mucho más cercana y contextualizada.

Un aprendizaje inductivo de la gramática va a permitir que el alumnado aprenda la regla gramatical de una forma más significativa. A partir de varios ejemplos, va a ser él mismo quien llegue a la conclusión de qué regla rige esos ejemplos. Una vez que haya conseguido esto ponerle nombre a esa regla no le va a ocasionar ninguna dificultad.

Además, como bien han comentado los docentes a partir de sus experiencias, siempre que la gramática se enseñe de una forma más lúdica o de una manera en la que los estudiantes no sean conscientes de que lo que están aprendiendo es gramática, se va a aprender mucho mejor. Por eso, plantear actividades en las que el alumnado tenga que expresarse bien de manera oral o bien de manera escrita va a permitir que además de trabajar aspectos gramaticales de una forma más dinámica y menos teórica, mejoren su competencia comunicativa.

Es un hecho que la gramática mejora la capacidad de comunicarse que tienen nuestros alumnos y alumnas. Conforme van aprendiendo, de una manera u otra, reglas gramaticales aprenden a usar de forma correcta su lengua, es decir, son capaces de realizar correctamente la concordancia entre sujeto y predicado, entre persona, género, número, de expresar sus opiniones o pensamientos con claridad, etc. Siempre que se le ofrezcan situaciones en las que puedan debatir, expresarse, analizarse, realizar críticas constructivas, etc.

Por eso, resulta primordial realizar actividades en el aula orientadas a mejorar las destrezas comunicativas del alumnado. La expresión oral les va a acompañar durante toda su vida y que sepan cómo expresarse es fundamental para enfrentarse a su vida adulta. Nosotros, como docentes, podemos proporcionar al alumnado las herramientas que necesita para expresarse con claridad.

Desarrollar una propuesta de actividades enfocada a mejorar las destrezas comunicativas del alumnado y la puesta en práctica de la misma, desde el paradigma de la investigación-acción, con el objetivo de comprobar su operatividad en un aula de primaria, es una línea futura que dejo abierta para continuar investigando sobre este tema.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Brackembury, L. (1982). La enseñanza de la gramática. *Cauce*, 1(5), 161-217.
https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce05/cauce_05_009.pdf
- Carrasco, A. (2018). Algunas pistas sobre cómo (no) enseñar gramática a los más pequeños. *Revista de Gramática Orientada a las Competencias*, 1(1), 80-112.
<https://doi.org/10.5565/rev/regroc.6>
- Castro, A. (1980). La enseñanza del español en España. *Cauce*, 1 (3), 213-214.
https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce03/cauce_03_011.pdf
- España, S. y Gutierrez, E. (2018). Reflexiones sobre la enseñanza de la gramática en Secundaria. *Revista de Gramática Orientada a las Competencias*, 1(1), 1-10.
<https://doi.org/10.5565/rev/regroc.19>
- Fernández Martín, P. (2019). Didáctica de la gramática, en *Didáctica de la lengua española en Educación Primaria* (pp. 284-291). Paraninfo.
- Fontich, X. y Ribas, T. (2015). Grammar and language reflection at school: checking out the whats and the hows of grammar instruction. *Grammar at school: Research on metalinguistic activity in language education*, 255-284. <https://doi.org/10.3726/978-3-0352-6490-6>
- Landero, L. (14 de diciembre de 1999). El gramático a palos. *El País*.
https://elpais.com/diario/1999/12/14/opinion/945126003_850215.html
- Lenz, R. (1912). *Para qué estudiamos gramática*. Imprenta Cervantes.
- López Morales, H. (1984). La adquisición de la lengua materna, en *Didáctica de la lengua materna* (pp. 33-52). Editorial Playor.

- Mantecón, B. (1989). Justificación de la gramática escolar. *Cauce, Revista de Filología y su Didáctica*, 1(12), 59-92.
https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce12/cauce_12_004.pdf
- Marsh, D. (2012). *Content and Language Integrated Learning (CLIL). A development trajectory*. [Tesis de Maestría, Universidad de Córdoba].
http://formacion.intef.es/pluginfile.php/88149/mod_imsdp/content/3/2013000000658.pdf
- Martín, M. (2008). El papel de la gramática en la enseñanza-aprendizaje de ELE. *Revista electrónica de estudios hispánicos*, 1(3), 29-41.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2510392>
- Martín Vegas, R. (2016). Modelos de aprendizaje léxico basados en la morfología derivativa. *Revista de Filología Hispánica*, 1(34), 262-285. <https://doi.org/10.15581/008.34.1.262-85>
- Martín Vegas, R. (2018). La conciencia metalingüística para el desarrollo de la lengua, en *Desarrollo de la competencia lingüística y literaria en educación primaria* (pp. 183-204). Editorial Síntesis.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2020). La reforma del currículum en el marco de la LOMLOE. [Archivo PDF]. <https://curriculo.educacion.es/wp-content/uploads/2020/11/DOCUMENTO-BASE-CURRICULO-MEFP-NOV-2020.pdf>
- Montolí, V. (2020). Enseñar gramática en Secundaria. *Revista de Gramática Orientada a las Competencias*, 3 (1), 137-145. <https://doi.org/10.5565/rev/regroc.57>
- Myhill, D., Watson, A., Jones, S. y Lines, H. (2012). Re-thinking grammar: The impact of embedded grammar teaching on students' writing and students' metalinguistic understanding. *Research Papers in Education*, 27(2), 139-166.
<https://doi.org/10.1080/02671522.2011.637640>

Orden de 17 de marzo de 2015, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Primaria en Andalucía. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, 60.

Otañi, I. y Gaspar, M. (s.f.). *Gramática, lectura y escritura: Aportes para redefinir el lugar de la gramática en la escuela*. [Archivo PDF] https://drive.google.com/file/d/0Bwu8_M7OihuMnZfZVNYLTl5MWs/view

Pastor, S. (2005). *El papel de la reflexión metalingüística en la adquisición de la gramática de ELE*. [Archivo PDF]. <https://idus.us.es/handle/11441/42547>

Rodríguez, R. y Valero, M. (1998). *La gramática para comunicar: una propuesta inductiva*. [Archivo PDF]. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0436.pdf

Rodríguez Gonzalo, C. (2012). La enseñanza de la gramática: las relaciones entre la reflexión y el uso lingüístico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(59), 87-118. <https://doi.org/10.35362/rie590458>

Seco, M. (1973). *Gramática esencial del español*. Editorial Aguilar.

Van Rijt, J. y Coppen, P. (2017). Bridging the gap between linguistic theory and L1 grammar education - experts' views on essential linguistic concepts. *Language Awareness*, 26 (4), 360-380. <https://doi.org/10.1080/09658416.2017.1410552>

2. ANEXO

Anexo 1. Guion de la entrevista.

-¿Cómo te llamas?

-¿Cuántos años tienes?

-¿De dónde eres?

-¿Cuántos años llevas en activo?

-¿En qué curso imparte clase?¿En qué centro?

-¿En qué cursos ha impartido clase?

1. ¿Qué metodología sigues a la hora de enseñar gramática?

2. ¿Qué tipo de actividades eliges para trabajar gramática?

3. ¿Utilizas el libro de texto?

4. ¿Haces uso de las TIC para enseñar gramática?

5. ¿Ha cambiado mucho la enseñanza de la gramática en estos años?

6. ¿Crees que la gramática influye en la forma de comunicarse que tienen los alumnos? ¿La puede mejorar?

7. ¿Cómo se sienten los alumnos cuando se trabajan en clase aspectos de gramática?

8. ¿Qué aspectos de la gramática son los que les resultan más complicados al alumnado?

9. De todos los cursos en los que has impartido clase, ¿en cuál ha sido más fácil enseñar gramática? ¿Por qué crees que ha sido así?

10. ¿En qué curso consideras que se debería empezar a enseñar gramática?

Anexo 2. Transcripción de las entrevistas.

ENTREVISTA A F. S.

-¿De dónde eres?

En relación al colegio el CEIP Padre Manjón de Benahadux, Almería y vivo aquí también en Benahadux aunque yo nací en Abrucena, un pueblo también de Almería.

-¿Cuántos años llevas en activo?

Llevo ya más de 30. Empecé en el año 89 de interina todavía. Aprobé oposiciones en el año 90, con lo cual podemos hablar ya de 31 o 32 años en activo.

-¿En qué curso imparte clase?

En este curso estoy impartiendo clase en 6º de Primaria. Soy tutora de 6º, les imparto todas las materias, incluidas la cultura y plástica digital y valores.

-¿En qué cursos ha impartido clase?

En todos. Todos los cursos de Primaria y también en infantil. Estuve durante dos cursos por comisión de servicio porque me clausuraron la plaza en mi colegio en Gérgal en aquella época y estuve en infantil de 4 y 5 años.

1. ¿Qué metodología sigues a la hora de enseñar gramática?

Yo siempre parto mucho de los conocimientos previos del alumno. Eso de soltarles el rollo de tipos de palabras o de análisis gramatical o tal y cual, yo procuro no hacerlo así sino siempre con ejemplos prácticos y basándote pues en algún tipo de ejercicio de experiencia que ellos te cuentan. Es cierto que la gramática es una cosa bastante abstracta que cuesta mucho trabajo, bastante feúcha, pero haciéndolo de la manera que yo te digo al final terminan aprendiéndolo casi sin darse cuenta: al final aprenden a reconocer un sustantivo, un verbo... si lo haces partiendo de actividades que sean muchas veces casi propuestas por ellos. Por ejemplo, yo les mando mucho una actividad que se llama escritura creativa. A partir de esas actividades de escritura creativa pues ellos aprenden, pido que me localicen un sustantivo, que me localicen un cualidades, es decir, adjetivos, que me localicen verbos y terminan haciéndolo de manera casi rutinaria, sin que resulte tedioso ni aburrido. Yo lo hago así y a mí me da buen resultado. No sé si estará mejor o peor pero a mí me funciona.

2. ¿Qué tipo de actividades eliges para trabajar gramática?

Pues gracias a estos inventos de las nuevas tecnologías la pizarra digital es muy socorrida. Yo siempre parto de una actividad inicial y a partir de ahí comentamos la regla que queremos aprender, por ejemplo, el reconocimiento de sustantivos y hacemos actividades orales porque lo de aprender a escuchar es importantísimo y es fundamental que sepan no sólo trabajar de manera escrita sino también de manera oral que les cuesta mucho expresarse oralmente, y luego pues alguna actividad en el cuaderno de aplicación de lo aprendido.

3. ¿Utilizas el libro de texto?4. ¿Haces uso de las TIC para enseñar gramática?

En cuanto a si utilizo el libro de texto y las TIC, pues si. Pienso que no son incompatibles. Hoy en día parece que si utilizas el libro de texto tienes un tipo de enseñanza un poquito obsoleto, si no utilizas las nuevas tecnologías parece que no estas a la última y yo pienso que se pueden utilizar las dos cosas sin ningún tipo de problema. Hay que aprovechar el uso de las nuevas tecnologías porque son muy motivadoras y enriquecedoras para el trabajo con el alumnado pero el alumnado también tiene que trabajar de manera individual en algunos momentos y para ese trabajo individual pues es muy interesante o es muy socorrido seguir utilizando el libro de texto. Por tanto, yo utilizo tanto libro de texto como pizarra digital. La pizarra digital la suelo utilizar como introducción, motivación a la actividad que quiera hacer porque parece que captas un poquito más la atención del alumnado y luego hay muchos tipos de actividades que evidentemente son mucho más sugerentes haciéndolas en grupo a través de la pizarra digital, pero que yo utilizo tanto una como otra.

5. ¿Ha cambiado mucho la enseñanza de la gramática en estos años?

Pues la enseñanza de la gramática ha ido cambiando y si está cambiando a lo largo de estos años. Ya no se enseña gramática como a lo mejor nos la enseñaban a nosotros que te soltaban el rollo de la teoría, que tú copiabas los apuntes y te los estudiabas y a la hora de aplicarlos a la realidad pues era , era muchas veces, eh, no tenía nada que ver lo que tú habías aprendido con lo que luego aplicabas que no sabías en realidad poner en práctica los conocimientos gramaticales que habías memorizado, que habías adquirido de manera teórica. Hoy en día se parte mucho de la práctica, de los conocimientos previos del alumno y eso parece que hace que lo interioricen mejor y ya aprovechas un poquito su experiencia o sus conocimientos previos. ¿Luego al final se aprende la regla? Pues sí, después de todos esos ejercicios prácticos, de todas

esas actividades de iniciación y motivadoras que les propones al principio, pues al final aprenden la regla ortográfica o en este caso las reglas gramaticales pero se hace de manera un poquito más no tan tedioso como se podía hacer otros años que era todo mucho más teórico y era todo más descontextualizado por llamarlo así.

6. ¿Crees que la gramática influye en la forma de comunicarse que tienen los alumnos? ¿La puede mejorar?

La gramática es fundamental a la hora de que los niños aprendan a comunicarse mejor, claro que mejora, muchísimo, sobre todo su expresión oral, su expresión escrita, su vocabulario. Si un niño no sabe localizar un verbo o no sabe conjugar un verbo pues comete errores gramaticales que son en muchos casos bastante graves. Si un niño no te sabe localizar un determinante o no sabe lo que es un adverbio pues luego al final a la hora de analizar una oración por ejemplo va a tener muchísimos problemas, o sea que la gramática aunque sea un concepto un poquito más abstracto o sea una parte de la lengua española así un poquito más..., de la lengua española y de cualquier lengua por supuesto hay gramática no solo en la lengua española, pero si son, eh, sí parece que es un apartado un poquito más aburridillo pero desde luego yo sí pienso que es importante y que no debemos pasar por alto igual que la ortografía, que se le está quitando un poquito de importancia a la ortografía. Parece que hoy ya lo de escribir bien o mal, parece que da lo mismo y pienso que nos estamos equivocando, tanto una cosa como la otra, el alumno debe de conocerla y debe de utilizarla lo mejor posible y allí deberemos nosotros hacer hincapié en que eso sea así.

7. ¿Cómo se sienten los alumnos cuando se trabajan en clase aspectos de gramática? 8. ¿Qué aspectos de la gramática son los que les resultan más complicados al alumnado?

Yo pienso que el apartado de gramática que les resulta más complicado es la sintaxis. Analizar sintácticamente palabras u oraciones, sintaxis y morfología, eh, eso es lo que más les cuesta. Yo te hablo de los alumnos de sexto que tengo este año y quizás también es lo que menos les gusta porque lo ven como algo muy abstracto.

9. De todos los cursos en los que has impartido clase, ¿en cuál ha sido más fácil enseñar gramática? ¿Por qué crees que ha sido así?

Pues de todos los cursos en los que he impartido clase creo que la gramática en los cursos más pequeñitos es casi más fácil de enseñar porque como es todo más básico, y es todo más, partiendo muy, muy, muy de la experiencia del alumnado pues considero que no es tan complicado. A medida que va subiendo, sobre todo por lo que te digo, el tipo de, eh, por el análisis sintáctico, análisis morfológico, a los niños les va costando más, cuando ya empiezas con tema de verbos, con tema de tipos de verbos, les resulta cada vez más complicada.

10. ¿En qué curso consideras que se debería empezar a enseñar gramática?

Con respecto a cuándo empezar la gramática, pues yo creo que la gramática desde siempre, lo único la manera de trabajarla creo que es la conclusión que has podido ir sacando a lo largo de todo lo que te he ido comentando. En cada curso desde luego a su nivel pero gramática, desde los primeros cursos. No a lo mejor a nivel como el que estamos diciendo tan teórico pero de manera intuitiva hay que empezar a trabajarla pues, igual que todo desde que comienzan la primaria.

Los primeros cursos siempre hay que hacer, pienso yo, un uso comunicativo de la gramática. Aprovechando, pues, la realidad cotidiana y aprovechando los conocimientos, si quieres llámalos innatos, que tienen los niños. Hacemos un uso comunicativo, no les introducimos la terminología gramatical, de clases de palabras, de número, de género, hasta cursos más avanzados pero desde luego en el momento que hacemos o que llevamos a cabo un enfoque comunicativo con los alumnos vinculado a la realidad cotidiana estamos trabajando una gramática sin lugar a dudas. Luego ya en los cursos superiores pues el tipo de trabajo es distinto o la clase de trabajo a nivel gramatical que hacemos con el alumnado pues es distinto porque ya empiezas con terminología de palabras, con géneros, con números, con estructuras de oraciones y entonces ya pues, el enfoque va cambiando un poquito. Por esto es lo que yo te decía de que en cursos más pequeños es como más fácil introduciendo el tema de la gramática cotidiana.

ENTREVISTA A Á. M.

-¿De dónde eres?

Soy de Barcelona

-¿Cuántos años llevas en activo?

Llevo 12 años en activo

-¿En qué curso imparte clase?

Ahora mismo como soy especialista de inglés: en infantil, segundo, tercero y sexto curso.

-¿En qué cursos ha impartido clase?

Impartir clases a lo largo de mi trayectoria he impartido en todos. Desde infantil hasta sexto y primero y segundo de la ESO.

1. ¿Qué metodología sigues a la hora de enseñar gramática?

Normalmente la gramática me gusta enseñarla utilizando técnicas de aprendizaje cooperativo y me gusta mostrar el resultado para que ellos deduzcan la regla. Pienso que es una forma más práctica de aprender.

Últimamente también estoy poniendo en práctica, a menor escala, porque estoy ahora mismo formándome en visual thinking y bueno, presento imágenes para que ellos vayan pensando y, para que pongan más en función lo que es, pues eso, el pensamiento que reflexionen sobre lo que están viendo y a partir de ahí ya voy enlazando para enseñarles reglas ortográficas y otros contenidos.

2. ¿Qué tipo de actividades eliges para trabajar gramática?

Las actividades que suelo utilizar pues son de aprendizaje cooperativo, por ejemplo, lápices al centro; un, dos, tres, eh, bueno un, dos, tres se llama la técnica. También me gusta presentarles el error como algo positivo, les pongo yo la frase o lo que quiero enseñarles escrita de forma errónea y ellos ya me corrigen, tienen que ver dónde está el error y me explican el por qué.

3. ¿Utilizas el libro de texto?

A ver el libro de texto es algo que utilizo únicamente para extraer contenidos, para lo que es organización por así decirlo. Pero al confeccionar las unidades didácticas integradas yo ahí ya elijo los criterios que quiero y, bueno, me baso en el libro para eso. Alguna actividad del libro pero suelo buscarlo fuera.

4. ¿Haces uso de las TIC para enseñar gramática?

Utilizar las TIC, pues si, si las utilizo, sobre todo para presentaciones visuales y bueno para según, por ejemplo, en inglés me gusta cuando enseño a los mayores a redactar pues utilizar algunas páginas que hay muy buenas para trabajar online, luego por ejemplo actividades tipo juegos. Hay muchos juegos con los que enseñar gramática y lo que quieras.

También he utilizado flipped classroom que me he formado este año y lo encuentro una forma pues muy interesante para trabajar con los mayores sobre todo porque ellos los contenidos ya lo ven en casa y entonces en clase lo que podemos hacer es practicar todo lo que ellos ya han visto previamente. Por supuesto tiene inconvenientes porque la brecha digital está ahí para todos pero bueno funciona, eh, bueno funciona bastante bien.

5. ¿Ha cambiado mucho la enseñanza de la gramática en estos años?

Cambiar ha cambiado sobre todo el sistema de enseñanza. Yo si me remonto a cuando era más pequeña, claro, eran muchos ejercicios prácticos y mucha clase teórica que bueno, un poco hacía que aborrecieses la gramática la verdad. yo intento hacerlo de forma distinta. Si ha cambiado yo me imagino que depende del profesor. Hay profesores que siguen enseñando de forma tradicional y hay profesores que les gusta más innovar. Depende del profesor.

6. ¿Crees que la gramática influye en la forma de comunicarse que tienen los alumnos? ¿La puede mejorar?

En mi opinión por supuesto que influye la gramática. Si los niños no tienen un buen aprendizaje de esa gramática pues cometen errores a la hora de hablar. También es cierto que la lengua pues está para ir, eh a ver como lo explico, que la lengua tiene que ir evolucionando, entonces, hay muchas formas de comunicarse hoy en día pues que los críos las utilizan pues porque a lo mejor utilizan mucho el móvil o el ordenador, no se como explicarlo, entonces cometen errores

ortográficos, eh, porque aprenden de esas otras fuentes, vale. La gramática tiene que evolucionar, la lengua tiene que evolucionar, y la gramática está dentro. Por eso pienso que es importante enseñarla de forma amena para que los críos utilicen bien la gramática y no la aborrezcan.

7. ¿Cómo se sienten los alumnos cuando se trabajan en clase aspectos de gramática?

Pues mira, cuando trabajamos la gramática yo siempre intento disfrazarlo. No me gusta decir: gramática porque ellos dicen eso que es o esto parece muy raro, entonces, lo que intento siempre es pues eso disfrazarlo y bueno es gramática pero si la haces de una forma pues eso divertida, más amena, más motivadora, a los niños les da igual que sea gramática o que sea ortografía. Les da igual.

8. ¿Qué aspectos de la gramática son los que les resultan más complicados al alumnado?

Mira lo de los aspectos que les resultan más difíciles yo creo que viene a ser todo un poco lo mismo, yo insisto, depende de como se los presentes, porque si ellos ven que no hay una utilidad, esto para qué me sirve y para qué quiero aprenderme los verbos de memoria si no se abrir una cuenta en el banco, el otro día un niño me lo decía: “Seño y para qué me sirve aprenderme los verbos si yo no se abrir una cuenta en el banco y eso es lo que yo voy a necesitar.” entonces tienes que mostrarles la utilidad que tienen esos aspectos gramaticales. No hay difíciles ni fáciles es simplemente mostrarlos de forma que ellos vean que tiene una utilidad y que vale la pena aprenderlos.

9. De todos los cursos en los que has impartido clase, ¿en cuál ha sido más fácil enseñar gramática? ¿Por qué crees que ha sido así?

Yo te diría que segundo ciclo, tercero y cuarto, para mí son los ideales porque los alumnos aún son niños, tienen aún esas ganas de aprender por así decirlo, no están en preadolescencia como los del tercer ciclo, ni están como en primer ciclo que son todavía muy pequeños y hay cosas que la gramática que hay si que es verdad no que no se debería enseñar pero sí que hay que disfrazarla mucho. Entonces para mí los cursos ideales son tercero y cuarto.

10. ¿En qué curso consideras que se debería empezar a enseñar gramática?

Los cursos idóneos para empezar pues a partir de tercero con gramática lo que es gramática gramática. En primero y segundo también lo enseñas, pero bueno con mucho ejemplo con mucho, ehh, bueno secuenciando, ya no secuenciando pero dando a cada curso como lo que necesita aprender pues bueno se puede dar en todos pero yo empezaría a partir de segundo o tercero.

ENTREVISTA A E. P.

-¿De dónde eres?

Soy de Almería. Actualmente vivo de Huércal Almería y trabajo en el CEIP Padre Manjón de Benahadux.

-¿Cuántos años llevas en activo?

10 años.

-¿En qué curso imparte clase?

Actualmente imparto clases en el segundo ciclo de educación primaria, este año estoy en 4º.

-¿En qué cursos ha impartido clase?

He dado clase desde 1º de EP hasta segundo de la ESO.

1. ¿Qué metodología sigues a la hora de enseñar gramática?

Podría enumerar distintas metodologías para enseñar la gramática en educación primaria, pero en el día a día, los niños llevan su libro de texto y empezamos el proceso de enseñanza aprendizaje con una lluvia de ideas para ver y comprobar qué es lo que saben, qué conocimientos previos tienen y posteriormente visualizamos una serie de vídeos que le hagan entender o les ayude a entender de una forma más lúdica el contenido que queremos aprender.

Ya una vez con el libro de texto estamos hablando de una metodología tradicional y les indicamos el conjunto de objetivos que deben alcanzar, por otra parte el alumnado debe memorizar una serie de vocabulario de prestar mucha atención la lección podemos actuar en la clase de una metodología inversa donde ellos hacen de profesores, pero por lo general vamos siguiendo la metodología tradicional aunque no siempre.

El secreto de una buena enseñanza está en la mezcla de distintas metodologías dependiendo de lo que se quiera aprender dependiendo de la que se quiera enseñar y dependiendo del alumnado que tengamos. Tenemos que enfocar la enseñanza atendiendo a la individualidad de nuestros alumnos/as y atender a sus particularidades.

El pasado día teníamos que estudiar y no seguimos el libro. Teníamos que aprender que era la raíz y la desinencia de los verbos, y empezamos la explicación con un juego. Teníamos que decir muchas formas verbales y tenían que averiguar cuál era el infinitivo del verbo, para poder descubrir la raíz oculta. Posteriormente salían a la pizarra a subrayar cuál era la raíz y rodeaban cuál era la desinencia.

También lo trabajamos de forma lúdica y a través de las tic, con las páginas o plataformas online el alumno salía a la pizarra digital y podía realizar las actividades previamente seleccionadas por el docente, actividades interactivas de autocorrección, donde el alumnado puede trabajarlas en clase y en casa para su repaso.

Con todo lo que explicado anteriormente estaríamos hablando de un método directo donde la enseñanza es guiada y parcialmente abierta donde el aprendizaje es participativo y el profesor organiza el proceso de enseñanza aprendizaje con unos manuales de cómo guías de referencia y donde los errores son corregidos al momento.

Por todo ello puedo concluir diciendo que no existe un método idóneo para explicar la gramática sobre todo en la edades tan pequeñas como son el alumnado de primaria, lo que sí es cierto, es que hay que enseñárselo de una manera lúdica, en el cual el alumnado se consiga motivar y progresar en el proceso de enseñanza aprendizaje .

2. ¿Qué tipo de actividades eliges para trabajar gramática?

Como he citado anteriormente en el día día de clase, trabajamos actividades del libro de texto, trabajamos actividades interactivas de liveworksheet, trabajamos con actividades de refuerzo y ampliación de la editorial que tenemos en el centro o de otras páginas donde previamente las hemos seleccionado y organizado.

3. ¿Utilizas el libro de texto?

Si, pero puedo decir que es una guía, ya que en numerosas ocasiones me organizo el tema a través de la plataforma moodle y elaboro los contenidos a trabajar con sus explicaciones audiovisuales.

4. ¿Haces uso de las TIC para enseñar gramática?

Si, lo comenté en los apartados anteriores.

5. ¿Ha cambiado mucho la enseñanza de la gramática en estos años?

Pues tengo que decir que varía según el libro de texto o la editorial que ya hemos seleccionado hay algunas aplicaciones donde años atrás se daban de una manera y el año posteriores la organización ha cambiado pero prácticamente la gramática sigue siendo la misma.

6. ¿Crees que la gramática influye en la forma de comunicarse que tienen los alumnos? ¿La puede mejorar?

Si, siempre se puede mejorar, ya que la gramática incluye cuatro apartados como son la fonética, la morfología, sintaxis y semántica. Dentro de la fonética el estudio de los sonidos, tenemos alumnos que tienen dificultad en la pronunciación de distintos sonidos y trabajan a través de la maestra de pedagogía terapéutica o logopeda. Y son estos alumnos que por no pronunciar bien las palabras muchas veces son retraídos o tímidos, cuando ya consiguen mejorar su comunicación y hacerse más fluida ,se aprecia un cambio sustancial en su relación con su compañero.

7. ¿Cómo se sienten los alumnos cuando se trabajan en clase aspectos de gramática?

Si tengo que decir la verdad realmente no es una cosa que les apasione.

8. ¿Qué aspectos de la gramática son los que les resultan más complicados al alumnado?

El análisis de oraciones a sintaxis organización de oración todos estudio , el reconocimiento de las partes de la oración y la morfología.

9. De todos los cursos en los que has impartido clase, ¿en cuál ha sido más fácil enseñar gramática? ¿Por qué crees que ha sido así?

En los cursos de la eso, o en sexto, porque han recorrido toda la primaria y son capaces de tener un mapa conceptual más claro sobre los elementos a estudiar y conocen ya muchos aspectos gramaticales.

10. ¿En qué curso consideras que se debería empezar a enseñar gramática?

Como estudio de la gramática en sí, con todos sus elementos lo abarcaría en un tercer ciclo. Pienso que sería el momento para empezar su enseñanza, esto no quiere decir que en primero y segundo ciclo no veamos los elementos de lenguaje de gramática de nuestra lengua de forma general, pero pienso que para que ellos lo asocian muchísimo mejor tiene que ser un tercer ciclo o como mucho cuarto de primaria .

Todo ello lo he dicho porque creo que en el primer ciclo sería conveniente la lectura la escritura correcta, el razonamiento de forma general, abandonando un poquito los libros de texto que agobian tantísimo a los niños e intentar que el alumnado suba a un segundo ciclo con un nivel alto de lecto- escritura y razonamiento.

ENTREVISTA A A. M.

-¿De dónde eres?

Soy de un pueblecito de Almería llamado Lubrín, aunque llevo en la capital desde los 13 años.

-¿Cuántos años llevas en activo?

Comencé a trabajar en el año 2005, por tanto, es mi decimoquinto curso.

-¿En qué curso imparte clase?

En la actualidad estoy trabajando en primer ciclo, concretamente en segundo nivel.

-¿En qué cursos ha impartido clase?

Soy especialista en Educación Musical aunque desde el año que comencé me adjudicaron una plaza en primaria y durante seis años estuve alternando la educación musical con la educación primaria. En 2011 me vine para este colegio, el CEIP La Jarilla y ya me vine por primaria. Trabajé cuatro cursos en segundo ciclo.

1. ¿Qué metodología sigues a la hora de enseñar gramática?

La metodología que empleo para el trabajo de la gramática en el aula se basa en la participación del alumno y de la alumna, las presentaciones que se hacen se procura que sean lo más atractivas posibles para que haya un mejor entendimiento de lo que se les pretende transmitir y bueno después viene el cómo se llama. Primero se vivencia y luego se le da el nombre, por lo tanto, es una metodología completamente activa.

2. ¿Qué tipo de actividades eliges para trabajar gramática?

Las actividades a las que recorro para trabajar la gramática pues se basan principalmente en la oralidad y la escritura creativa, teniendo en cuenta el momento a nivel de aprendizaje de lectoescritura en el que estos niños están debemos partir en un primer nivel de primer ciclo de la expresión oral para después iniciar el trabajo en la expresión escrita. ¿Cómo trabajamos la expresión oral? Pues normalmente nos basamos en lo más cercano a ellos como es su entorno, su familia y, bueno hacemos una actividad a principio de primero de primaria llamada “Mi maleta” en la que el alumno tiene que traer un bolsito, una maleta con objetos, fotografías, bueno cualquier cosa que sea de importancia para él y que sea de su entorno más cercano. Desde que se inicia el trabajo en la expresión oral ellos saben que es lo que nosotros pretendemos con esto y vamos dándole unas pequeñas pautas para que vaya pues mejorando

ese lenguaje, diciéndoles pues que procuren no repetir palabras, si a nivel sintáctico cometen algún error pues se les intenta corregir, en fin, se le está dando una importancia que antes no tenía la expresión oral. Una vez que el alumno ya está iniciado en esto y tiene adquirido el nivel lectoescritor que necesita para componer una historia o simplemente oraciones sencillas pues ya se comienza a trabajar la expresión escrita de una manera pues lo más creativa posible y abierta sobre todo para que ellos desarrollen su creatividad y bueno, pues, todas las actividades que se realizan son adaptadas a su edad. Cuando ya tienen la madurez suficiente como para escribir una historia pues normalmente se les presentan unas tarjetas o unas fichas que ellos tienen que, son unas secuencias que ellos tienen que ordenar, y tienen que crear su historia. Habitualmente antes de este trabajo se intenta que ellos verbalicen en qué consiste la historia que ellos van a contar y ahí es donde hacemos hincapié en la formación de las oraciones. Siempre, siempre que cometen algún error de concordancia pues se les intenta corregir.

3. ¿Utilizas el libro de texto?

El libro de texto en la actualidad lo utilizo muy poco. Es un recurso más, entonces aprovecho lo que este recurso me ofrece, pero no es el centro de mi trabajo en el día a día. Cuando empecé a trabajar sí, digamos que cuando empecé a trabajar el libro de texto era mi guía. Era el que me decía lo que tenía que hacer y, bueno, las actividades eran muy cerradas y más teóricas. Pero bueno, los distintos cursos que hemos ido haciendo y el trabajar con compañeros y compañeras que te ofrecen otras perspectivas pues han hecho que a lo largo de los años yo empezase a trabajar de una manera pues más natural, yo creo que más natural para el niño y bueno, dejando el libro de texto más a un lado aprovechando lo que me pueda ofrecer pero no poniéndolo en el centro de mi trabajo.

4. ¿Haces uso de las TIC para enseñar gramática?

Se trabajan las TIC, si, bueno en clase tenemos una pizarra digital desde hace un par de años lo cual ha cambiado muchísimo la forma de trabajar, no solo la gramática sino cualquier aspecto de cualquier asignatura porque nos ofrece unas posibilidades muy muy grandes y valiosas que antes no teníamos.

5. ¿Ha cambiado mucho la enseñanza de la gramática en estos años?

La enseñanza de la gramática en estos años, si, si, yo considero que sí ha cambiado de manera muy significativa ya que antes se le concedía mucha importancia al lenguaje escrito.

6. ¿Crees que la gramática influye en la forma de comunicarse que tienen los alumnos? ¿La puede mejorar?

La gramática influye en la forma de comunicarse de los niños, si, yo creo que sí. Quizás nosotros en un nivel tan bajo de la educación primaria no nos demos cuenta, pero si que influye y conforme pasan los años te das cuenta de que todo lo que se ha trabajado ha hecho que su capacidad de comunicación y de organizar las oraciones pues mejore. Si, la verdad es que sí.

7. ¿Cómo se sienten los alumnos cuando se trabajan en clase aspectos de gramática?

Por lo que yo he podido observar a los niños les gusta cuando trabajamos algún aspecto de la gramática, como he dicho antes, teniendo en cuenta presentarlo de manera atractiva les suele gustar y no les suele costar mucho trabajo. Cuando ya están en segundo de primaria si se trabajan algunos aspectos que quizás les cueste más.

8. ¿Qué aspectos de la gramática son los que les resultan más complicados al alumnado?

Podría decir que quizás lo más difícil para ellos es la nomenclatura, es decir, como se llama cada aspecto de la gramática que se trabaja. Por eso nosotros en primer ciclo evitamos hacer hincapié en los nombre, entonces, trabajamos pues si vamos a ver el verbo pues decimos que son acciones y se trabaja todo en torno a eso pero sin hacer hincapié en el nombre verbo o en el nombre adjetivo. Quizás ya cuando entran en segundo ciclo ahí es donde se empieza de manera más sistemática ya como se empieza a llamar cada cosa y qué lugar ocupa cada cosa.

9. De todos los cursos en los que has impartido clase, ¿en cuál ha sido más fácil enseñar gramática? ¿Por qué crees que ha sido así?

Más fácil enseñar gramática quizás sea en los cursos más bajos precisamente por lo que he nombrado anteriormente, porque se hace de manera lúdica. Ahora que tenemos la posibilidad de usar la pizarra digital, pues se hacen actividades interactivas, con lo cual el nivel de aprendizaje aumenta, y bueno no solo de aprendizaje sino que bueno, pues todo lo que se hace

con gusto pues se aprende mejor. Entonces creo que a partir del segundo ciclo de primaria resulta un poco más complejo.

10. ¿En qué curso consideras que se debería empezar a enseñar gramática?

Considero que la gramática se debe empezar cuanto más bajo sea el nivel pues mucho mejor.

ENTREVISTA A J. Á.

-¿De dónde eres?

Soy de un pueblo de Almería.

-¿Cuántos años llevas en activo?

Hace 20 años que me dedico a la docencia, entre infantil y primaria.

-¿En qué curso imparte clase?¿En qué centro?

Actualmente imparto en 6º de primaria. En el CEIP “La Jarilla”.

-¿En qué cursos ha impartido clase?

Pues desde infantil, tres, cuatro y cinco años, primer ciclo de Educación Primaria, primero y segundo, pero ya llevo bastante tiempo en el tercer ciclo de Educación Primaria.

1. ¿Qué metodología sigues a la hora de enseñar gramática?

La metodología que sigo a la hora de trabajar gramática pues intento que la metodología sea lo más activa, lo más participativa y que los alumnos siempre tengan el protagonismo a la hora

de realizar las actividades y sobre todo que participen, que se impliquen muchísimo en todo lo que estamos realizando.

2. ¿Qué tipo de actividades eliges para trabajar gramática?

Las actividades siempre que utilizamos o que elegimos para trabajar la gramática surgen siempre a partir de alguna lectura que recomendamos y de ahí extraemos pues aquello que nos va interesando incluso también bueno a la hora de, eh, proponemos una serie de expresión concretamente últimamente estamos llevando una experiencia semanal donde los niños realizan unos microrrelatos y en esos microrrelatos es donde vemos como ordenan las oraciones, como las estructuran, como les dan sentido, si utilizan bien las funciones, los tiempos verbales, y a partir de ahí hacemos un análisis entre todos, hacemos una crítica constructiva de los distintos textos, de las distintas expresiones y siempre hay un diálogo, un debate, una disensión entre ellos y eso hace o permite a los compañeros hacer una reflexión sobre lo que está bien, lo que debería corregirse, lo que debería mejorarse, de tal manera que todos participamos, todos se implican en el proceso de la aplicación o de la adquisición de la gramática. Eh, bueno, actividades hacemos de todo tipo pero fundamentalmente muchas veces las actividades que proponemos son actividades donde la gramática está de manera implícita, donde no los hacemos conscientes de lo que están viendo o lo que están trabajando, pero sí hacemos muchísimo análisis, vemos la secuencia o la estructura de un texto de manera global, vemos el sentido de este, la funcionalidad, si ese texto también tiene una parte social, como nos permite estructurarlo, que tipo de texto y vamos a ayudarnos también de la estructura de ese texto y vamos a ver cómo nos organizamos la funcionalidad, que palabras utilizar, los pasos, las partes del texto, la secuencia, y bueno nos va a marcar un poco el tipo de texto las actividades a elegir. Es verdad que luego también nos metemos en un papel mas secundario el ver las partes, el análisis de las palabras, el tipo de palabras que introducimos, y bueno son siempre, intentamos que sean siempre palabras que hemos trabajado anteriormente, que estén dentro de un contexto para facilitar a los alumnos pues que vean ese tipo de funciones no se lo damos de una manera aislada y siempre, pues eso, siempre hay un trabajo individual pero mucho más aquí hay un trabajo colectivo. Este año más ya que con el tema covid el trabajo en pequeño grupo se hace más complicado por la disposición del aula pero sí que hay mucha reflexión, mucha participación a nivel general de la clase.

3. ¿Utilizas el libro de texto?

Si, bueno el libro de texto pues una referencia que cogemos aunque no lo trabajamos según nos va marcando sino que cogemos muchísima libertad, sí que de alguna manera nos va estableciendo un poco las pautas a trabajar. pero digamos que bueno, que es un recurso más del que disponemos pero que no es la base de nuestro proceso de enseñanza y aprendizaje y de cómo nosotros trabajamos la gramática.

4. ¿Haces uso de las TIC para enseñar gramática?

Esta pregunta ha sido respondida de forma indirecta en otros apartados.

5. ¿Ha cambiado mucho la enseñanza de la gramática en estos años?

Pues la verdad es que bueno debido a mi formación, a la formación de empezar a trabajar por infantil pues bueno digamos que la formación de la adquisición de la lectoescritura pues tuve una formación bastante importante, me impliqué muchísimo y esa formación pues me ha permitido ver, digamos un poco la estructura, ver la manera de organizar la gramática de una manera distinta viendo digamos la funcionalidad basándome más en eso, en la funcionalidad del lenguaje y luego no tanto en la función que tienen las palabras y tampoco en el análisis morfológico o sintáctico si no que siempre he ido más a utilizar, al uso del lenguaje. Esa ha sido la prioridad, y luego en un plano más secundario ha sido el tema del análisis digamos más de las tareas de papel y lápiz. ¿Si ha cambiado la manera de ver la gramática? Conforme nos hemos ido formando, pues se ha ido evolucionando algo pero bueno como la formación era a partir de una idea constructivista del lenguaje, cognitivo constructivista, pues ya digo de cómo se organizaba el lenguaje teniendo en cuenta como los niños organizaban el pensamiento pues la evolución ha sido más bien no mía sino la evolución que ha ido sufriendo a lo largo de los cursos, pero digamos que la perspectiva que me dió en su momento la educación infantil en el trato del lenguaje, de trabajar la expresión oral, la expresión escrita, la comprensión oral en esa etapa pues digamos que hace que se vea esta parte como de una manera más global dándole una parte mucho más funcional a la expresión sobre todo a la organización del área lingüística.

6. ¿Crees que la gramática influye en la forma de comunicarse que tienen los alumnos? ¿La puede mejorar?

Pues claro, la organización, la estructura que tengan las oraciones influyen muchísimo, y se pueden mejorar, pues claro dándole la oportunidad a ellos de que se expresen, de que mejoren, de que contrasten, de que debatan, de que se analicen, de qué se critiquen la forma de expresarse tanto de manera oral o a partir de textos que ellos escriban o a partir de los distintos debates, osea que aquí las técnicas que se utilizan son muy variadas y a través pues eso de distintos textos. Unas veces son textos que trabajamos ya hechos y otras veces son textos que los alumnos van realizando.

7. ¿Cómo se sienten los alumnos cuando se trabajan en clase aspectos de gramática?

Pues si nos referimos a la creación de textos están super motivados. Llevamos un año y pico trabajando la expresión escrita, el texto escrito, donde ellos tenían que reflejar pues a partir de un título que se le da o un inicio o un final, ellos tienen que crear textos y entonces ahí están super motivados. Cada vez la estructura y la secuencia de estos relatos han ido mejorándose, han intentado establecer secuencias lógicas, descripciones, ser meticulosos, ordenando las oraciones que tengan un sentido, entonces en este aspectos pues están mucho más motivados. Cuando entramos un poquito en el análisis morfológico o introducimos el análisis sintáctico, pues digamos que ahí es donde más dificultades tienen y eso hace muchas veces que prefieran el otro tipo de actividades. Cuando hablamos de lecturas y de ciertos tipos de textos, pues son muy enriquecedores. Si hablamos de la entrevista pues ellos se realizan entrevistas y están muy emocionados, les encanta hacerse entrevistas. Cuando hacemos noticias, seleccionan un tipo de noticias, ven la funcionalidad, cómo se estructura ahí el lenguaje, el orden de distintas oraciones que tienen una función totalmente distinta cuando es una noticia que cuando es un cuento. Entonces pues ahí están muy interesados, así que va a depender de la parte de gramática que trabajemos y del tipo de actividades.

8. ¿Qué aspectos de la gramática son los que les resultan más complicados al alumnado?

Quizás, pues bueno depende, porque bueno hay textos o títulos que les sugieren dificultades a la hora de ordenar o de estructurar o de secuenciar las ideas que tienen en la cabeza y ponerlas sobre el papel pues bueno, cada vez les cuesta menos, pero es bastante complejo o darle un texto que tenga cierta funcionalidad es complejo, pero sobre todo lo que en algunos momentos lo que más les cuesta un poco es algunas veces distinguir algún tipo de palabras, puede ser dos de los aspectos pero digamos que el primero es mucho más importante a mi juicio, el otro pues

supongo que conforme se vayan afianzando más en estos aprendizajes pues tendrán menos dificultades.

9. De todos los cursos en los que has impartido clase, ¿en cuál ha sido más fácil enseñar gramática? ¿Por qué crees que ha sido así?

Pues lo cierto es que fácil, mm, en cada uno de los cursos no te diría ni uno ni otro, sino que cada uno tiene su complejidad. Lo que sí digo es que es fundamental la etapa de educación infantil, el ayudar a los alumnos a estructurar, a que empiecen a escribir, dándoles un orden, que tenga un sentido lo que ellos escriben, eh, que se pueda hablar sobre lo que ellos escriban, que se pueda debatir sobre las aportaciones que hacen esos alumnos, cómo se estructuran esas oraciones, el sentido que le dan, la funcionalidad que tiene un texto, si se ajustan a lo que pretendes y están dentro del tipo de texto en infantil creo que es prioritario, creo que es la base del sistema, entonces aquí creo que es donde teniendo aquí claro lo que quieres trabajar es fundamental para luego futuros ciclos o etapas tener ahí una base importante.

10. ¿En qué curso consideras que se debería empezar a enseñar gramática?

Luego aquí de inicial se iniciaría siempre la gramática yo creo que ya que se inicia es muy importante inicial, no solo a la hora de trabajar los textos como aquí por ejemplo el cuento es muy socorrido en infantil, tanto para la comprensión como para la expresión oral también para la expresión escrita; la carta se trabaja muchísimo, pero también se pueden trabajar las distintas funciones, sujeto, adjetivo y verbo pues pueden tomar, puedes enseñarles las funciones y los niños las van escribiendo con muchos ejemplos, como son actividades muy activas, muy participativas, muy movidas, pues entonces aquí el verbo tiene una parte fundamental, luego los adjetivos calificativos se pueden trabajar bastante bien y los sustantivos pues no solo los comunes sino también fundamentalmente los propios. Digamos que hay es entonces donde considero yo que se debe empezar, sería de una manera implícita sin que el niño sea consciente de que se están trabajando distintas funciones o las particularidades que tiene cada texto pero sí que de manera inconsciente se vaya trabajando todo eso.